

EE. UU. SIN SALIDA, A SEIS MESES DE SU AGRESIÓN A IRÁN
NYDIA EGREMY

EL CAMPO MEXICANO: CRISIS MÚLTIPLE
ABERL PÉREZ ZAMORANO

f Buzos de la Noticia x @ @ @ @buzosnoticias

REVISTA
DE ANÁLISIS
POLÍTICO

buzos
DE LA NOTICIA

VIVIENDA UN BIEN INACCESIBLE EN MÉXICO

Año 25 No. 1253

Revista semanal 31/08/26 \$25.00
70 152435 146062



INVESTIGACIÓN PARA TRANSFORMAR LA REALIDAD

artículos

videocolumnas



podcast

infografías

| CEMEEES.ORG |

 CEMEEES

 cemees_org

 cemees_

LA VIVIENDA, MERCANCÍA INALCANZABLE

Hace mucho tiempo que la mayoría de los mexicanos (millones de trabajadores) está sumida en una crisis de vivienda; cuando decimos crisis nos referimos al punto más alto al que puede llegar una enfermedad, un problema social, en este caso la falta de vivienda, que no sufre la clase adinerada, sino la que produce la riqueza para el disfrute ajeno.

En su largo desarrollo, la sociedad llegó a saber que es posible vivir mejor cada vez, que vivir en un cuarto, por muy humilde que éste sea, es mejor que hacerlo en una cueva y que habitar en un castillo es mucho más ventajoso que en un cuarto de palos pegados con lodo.

Cuando aparecieron las clases sociales, la clase dominante le mostró a los dominados cómo se vive bien, cómo ponerse a salvo del frío, del calor, de las tormentas, de los desastres naturales; cómo se puede vivir sin hambre y hasta con muebles elegantes y adornos lujosos.

La burguesía enseñó a los obreros cómo se debe cobijar un ser humano, defenderse de sus enemigos naturales y sociales, reírse del calor o del frío extremos con aparatos eléctricos; en fin, habitar una vivienda confortable. Todo esto lo conoció la humanidad mirando la vida cómoda de los explotadores. El capitalismo hizo su aportación: innumerables comodidades tiene la vida burguesa, las conocen los trabajadores aunque no puedan acceder a ellas.

Pero el capitalismo no sólo muestra cómo se puede vivir más cómodamente; en su desarrollo agravó todos los males sociales: insalubridad, ignorancia, crisis ocupacional, crisis hídrica, crisis en la actividad agropecuaria... y falta vivienda para la clase trabajadora.

En el capitalismo se produce una cantidad inmensa de bienes; pero éstos no están destinados a la satisfacción de las necesidades de todos; pertenecen a los capitalistas, porque son mercancías, porque están destinados a la venta, a cambiarlos por dinero para enriquecer a sus propietarios. La vivienda es una de esas mercancías: cientos, miles de viviendas se construyen cada año, pero no son para quienes carecen de ellas, sino para que sus propietarios las vendan, para que las inmobiliarias se enriquezcan; por eso tratan de construir casas y edificios, para venderlos a precios cada vez más altos. El afán de ganancia de los constructores de vivienda es el principal factor para el encarecimiento de esta mercancía.

Hay otros factores que influyen en la elevación de los precios de las viviendas y que se explican en nuestro Reporte Especial: la afluencia de extranjeros al país, la migración del campo a la ciudad y la incorporación de un gran número de jóvenes al sector laboral; pero no se trata de un problema de oferta y demanda, aunque estos elementos existan y operen en la superficie; se trata, en realidad, del afán de lucro, de la voracidad de la clase capitalista. **b**

A FONDO

- 1 La vivienda, mercancía inalcanzable

REPORTAJES

- 10 Aguascalientes: del “milagro industrial” a la crisis laboral
Emilio Rubén Rosas Nieto
- 16 En la opacidad, 75 mdp para desplazados en Sinaloa
Scarlett Nordahl

ENSAYO

- 22 La Doctrina Monroe: la ideología que oculta la siniestra lógica económica del imperialismo estadounidense
Abentofail Pérez Orona

INTERNACIONAL

- 28 EE. UU. sin salida, a seis meses de su agresión a Irán
Nydia Egremy

ENTREVISTA

- 32 Con el Embajador de Irán en México, Abolfazl Passandideh
Nydia Egremy

OPINIÓN

- 36 El campo mexicano: crisis múltiple
Abel Pérez Zamorano
- 38 El declive de Estados Unidos, el dólar y la sobrevivencia del género humano
Omar Carreón Abud
- 40 Tecamatlán seguro
Brasil Acosta Peña
- 42 El *Muskismo*: entender a Elon Musk más allá del individuo
Arnulfo Alberto Emiliano

COLUMNAS

- 44 Deuda de México crece 89 por ciento, el pueblo deberá pagar
Miguel Ángel Casique Olivios
- 45 Los agradecidos
Capitán Nemo
- 46 La IA y la Matemática
Esptiben Rojas Bernilla
- 47 La cooptación de la prensa y la academia por el capital
Jacinto de Lerma
- 48 El Tren de la Cultura
Gerardo Almaraz



DEPORTES

- 49 Estímulos a los ganadores de medallas no son la solución
Juan Pablo Morgado

CULTURA

- 50 El lector que no existe
Betzy Bravo
- 51 *El gran dictador*
Cousteau
- 53 Sara Vial, un sereno y auténtico modo de cantar
Tania Zapata Ortega

POESÍA

- 54 Gilgamesh y la búsqueda de la inmortalidad



**REPORTES
ESPECIAL**
LA VIVIENDA,
INACCESIBLE EN
MÉXICO
Sebastián Campos
Rivera
Pág. 4



UN MAR DE LIBROS

- 52 *Por qué no hay extraterrestres en la Tierra*
Luis Miguel López Alanís



HUMOR

- 56 Sociedad Anónima

LA VIVIENDA, INACCESIBLE EN MÉXICO



REPORTE ESPECIAL

Sebastián Campos Rivera
X @srivera1410

5



La esperanza de adquirir una casa propia, símbolo de estabilidad y progreso durante décadas, hoy se desvanece para millones de mexicanos. En especial para los jóvenes, que ven cada vez más lejana la posibilidad de adquirir una vivienda debido al elevado costo y a un déficit de casas-habitación no atendido por el gobierno; además, quienes rentan, padecen el incremento en los precios y el riesgo de ser desalojados; mientras que algunos propietarios enfrentan la amenaza de perder su patrimonio por el despojo.

REPORTES ESPECIAL

6 Sebastián Campos Rivera
X @srivera1410

La falta de vivienda para los trabajadores representa una crisis de alcance nacional. En distintas entidades, el aumento en el precio de los inmuebles ha reducido las posibilidades de acceso para amplios sectores de la población, mientras la construcción de nuevos espacios habitacionales no responde a las necesidades de quienes buscan un hogar asequible.

Entrevistado por *buzos*, Javier Alamilla, especialista inmobiliario, explicó que el principal factor del encarecimiento de las casas-habitación en México es la falta de producción de viviendas y la demanda.

El especialista explicó que esta relación entre disponibilidad y demanda debe analizarse con cuidado, pues el mercado presenta una marcada desigualdad: mientras algunos sectores concentran interés y crecimiento urbano, otros enfrentan falta de proyectos dirigidos a la población que requiere opciones más accesibles.

“Tenemos, por un lado, una gran demanda de vivienda en ciertas zonas con una gran oferta y crecimiento urbano; pero que no es congruente con los costos que puede absorber esa población; y por otro lado, tenemos gran falta de construcción y desarrollo de vivienda social en zonas donde definitivamente hay déficit habitacional”, reveló.

Esta situación se refleja en los datos nacionales. La Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (Sedatu) y la Comisión Nacional de Vivienda (Conavi) estiman que México enfrenta un rezago habitacional superior a 8.5 millones de viviendas. Cerca de 80 por ciento corresponde a un déficit cualitativo, es decir, hogares con problemas relacionados con materiales precarios, hacinamiento o falta de servicios básicos.

Los censos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) registran más de cinco millones de viviendas

deshabitadas o de uso temporal. Sin embargo, Alamilla advirtió que la existencia de inmuebles disponibles no necesariamente significa que sean accesibles para quienes necesitan un hogar.

“No se trata sólo de construir por construir, sino de resolver dónde, para quién y a qué costo se genera la oferta. El desafío central de la política urbana y del sector inmobiliario radica en cerrar la brecha entre la disponibilidad física y la verdadera accesibilidad financiera y social”, explicó.

El estratega inmobiliario añadió que el aumento en los precios también está relacionado con la diferencia entre el valor de los inmuebles y la capacidad económica de la población. De acuerdo con el Índice SHF de Precios de la Vivienda, en los últimos años, los precios han registrado incrementos anuales entre ocho y 11 por ciento, mientras que el ingreso promedio no ha crecido al mismo ritmo.

Esta brecha, puntualizó, limita el acceso al crédito hipotecario tradicional para una parte considerable de la Población Económicamente Activa (PEA) y ha obligado a miles de familias a permanecer en el mercado de los alquileres. “Al final, no conozco a nadie que no quiera tener un patrimonio; pero conozco a mucha gente que hoy no tiene las condiciones para obtenerlo”, alertó.

Las presiones sobre los mercados inmobiliarios también dependen de las características particulares de cada ciudad. Factores como la geografía, las restricciones territoriales, la llegada de nuevos habitantes con mayor poder adquisitivo y la expansión de actividades industriales han modificado la dinámica de distintas regiones, subrayó el especialista.

“Te puedo decir que hay ciudades como Tijuana o Guadalajara que enfrentan barreras geográficas o regulatorias que limitan la expansión territorial y encarecen drásticamente el valor de la tierra, obligando a la densificación vertical”, destacó.

Si en ciudades como Tijuana, Los Cabos y Mérida se han experimentado fenómenos similares a los observados en algunas zonas de la capital, debido a la llegada de compradores extranjeros y trabajadores bajo esquemas laborales remotos con mayores ingresos en moneda extranjera, esto repercute directamente en las familias de menores ingresos y las deja casi imposibilitadas para comprar una vivienda.

Ante este panorama, Alamilla subrayó que el reto no consiste solamente en construir más inmuebles, sino en generar una oferta que responda a las necesidades y posibilidades económicas de la población. “No se trata únicamente de construir por construir, sino de resolver dónde, para quién y a qué costo se genera la oferta.

“Estamos a tiempo de hacer los ajustes necesarios desde *nuestras trincheras* para desarrollar un mejor producto: uno que escuche, que cumpla con las verdaderas necesidades de la sociedad y de la comunidad, que integre, aporte, genere economía y del que todos estemos orgullosos”, insistió.

Crisis de vivienda en la capital

En la Ciudad de México, esa crisis resulta especialmente visible: su condición de principal centro económico del país atrae anualmente a miles de personas; pero la oferta de vivienda no ha crecido al mismo ritmo. Como resultado, las rentas y el precio de los inmuebles mantienen una tendencia al alza que dificulta el acceso a un hogar para amplios sectores de la población.

De acuerdo con la firma especializada Accumin Intelligence, las rentas aumentaron hasta 20 por ciento y alcanzó un promedio de 24 mil pesos mensuales. En corredores de alta demanda y con amplia infraestructura, como Polanco, Roma y Condesa, el alquiler puede superar los 100 mil pesos mensuales.

La gestora inmobiliaria atribuyó este comportamiento al creciente interés de inversionistas que adquieren inmuebles

REPORTES ESPECIAL

8 Sebastián Campos Rivera
✉ @srivera1410

➤ para destinarlos al arrendamiento tradicional o a plataformas de hospedaje como *Airbnb*, así como a una menor construcción de nuevos desarrollos y la escasez de espacios disponibles.

En el mercado de compraventa, el valor promedio de las viviendas llegó a 78 mil 400 pesos por metro cuadrado, por lo que una propiedad en zonas residenciales puede superar fácilmente los seis millones de pesos (mdp).

Además, la capital apenas dispone de un inventario de 18 mil 800 inmuebles, por debajo de lo considerado saludable para el sector, con una oferta todavía más limitada en alcaldías como Benito Juárez, Azcapotzalco, Cuauhtémoc y Coyoacán.

Los datos del mercado coinciden con la percepción de los especialistas. Para Javier Alamilla, estratega inmobiliario, el encarecimiento de la vivienda también responde a un cambio en la demanda. Explicó que, además de la llegada de extranjeros a colonias como Roma, Condesa y Polanco, cada vez más jóvenes buscan mudarse a zonas cercanas a sus centros de trabajo para reducir tiempos de traslado y mejorar su calidad de vida.

Ese escenario ha llevado a muchos a posponer la idea de independizarse. A sus 25 años, Jany Contreras aún vive en casa de sus abuelos en la colonia Anáhuac. Aunque ha pensado en rentar un departamento o comprar una vivienda, asegura que el costo de los inmuebles y la incertidumbre laboral han frenado sus planes.

“Sí, lo he pensado, pero, hoy en día, es muy complicado. Solamente por vivir cerca de Polanco, las rentas ya están de 14 mil pesos para arriba. Ya ni siquiera hay vecindades con los precios de antes”, relató a este semanario.

Contreras sostuvo que la falta de estabilidad en el empleo agrava el problema. “Antes el trabajo duraba más; ahora es muy difícil encontrar uno estable; y realmente siento que es sobrevivir”, lamentó.

También consideró que las autoridades deberían fortalecer las oportunidades laborales y atender el incremento de los precios en las zonas de mayor demanda. “Ha estado ese problema de la gentrificación; porque al aumentar la afluencia de extranjeros ha provocado un aumento en el alquiler de las viviendas y esto no los afecta sólo a ellos, sino también a los locales”, denunció.

Barrios bajo presión

Mientras algunos jóvenes aplazan indefinidamente la posibilidad de independizarse, otras familias que durante décadas lograron permanecer en sus barrios, ahora enfrentan una presión distinta: el incremento en las rentas y la transformación de sus colonias.

Para Edith Cejudo, habitante de la colonia Guerrero desde hace 54 años, uno de los principales cambios que ha experimentado la zona consiste precisamente en el crecimiento de la población y la construcción de nuevos edificios. Cuando era niña, recuerda, las calles eran tranquilas y los vecinos se conocían entre sí.

Con el paso de los años, narró, la colonia se ha sobrepoblado. Cejudo considera que la ubicación, más que las características de la zona, ha impulsado el aumento del valor de los inmuebles.

Actualmente, precisó, un departamento con una recámara puede alcanzar los 10 mil pesos mensuales, mientras que las propiedades en venta se ofrecen entre dos y cuatro mdp. “Tal vez no por la belleza de la colonia, sino porque de aquí nos trasladamos fácilmente a los trabajos”, reportó.

Aunque considera que la colonia Guerrero todavía es accesible frente a otras zonas de la capital, también observa una fuerte presión sobre la oferta. Asegura que cuando se anuncia un departamento o un local en renta, rápidamente aparecen varias personas interesadas.

El encarecimiento de la vivienda ha complicado la independencia de

quienes comienzan su vida laboral. Como ejemplo, Cejudo estimó que para una persona con ingresos cercanos a los 10 mil pesos mensuales resulta difícil encontrar una vivienda económica sin destinar una proporción elevada de su salario.

En la Guerrero, explicó, las alternativas para quienes cuentan con presupuestos reducidos pueden limitarse a cuartos pequeños o espacios en azoteas, mientras que otras opciones consisten en habitaciones amuebladas con baño y cocina compartidos.

“En esta colonia encuentras, tal vez, un cuarto de azotea donde cabe tu cama. Tienes un baño y es todo lo que puedes encontrar”, relató.

Ante los precios ha observado que algunos jóvenes recurren a compartir vivienda con otras personas para dividir los gastos y mantenerse cerca de sus centros de estudio o trabajo. Otros dependen del apoyo económico de sus familias mientras consiguen mejores ingresos.

Estos cambios también han modificado la convivencia en la Guerrero. Cejudo recuerda que, anteriormente, era común que los vecinos se conocieran y mantuvieran una relación cercana; mientras que ahora, la llegada de más habitantes y la construcción de nuevos edificios han complicado la convivencia.

“Antes, los vecinos se conocían. Decías: ‘Ah, pues mi vecino tal, el vecino de a lado’. A éste, lo saludabas. Y ahorita hay gente que incluso puede vivir en el edificio de a lado y no la conoces, de tanta gente que hay”, reveló.

Para Cejudo, las alternativas existentes para atender el problema habitacional tampoco han sido suficientes. Considera que los programas de apoyo enfrentan dificultades por los requisitos y la falta de recursos, mientras que la oferta disponible no alcanza para cubrir la demanda.

Por ello, plantea aprovechar inmuebles abandonados o intestados para



Los compradores de vivienda han sido víctimas también de empresas inmobiliarias, quienes entregaron casas sin los servicios de agua, luz eléctrica, espacios recreativos, entre otros. Hoy reclaman atención mientras las viviendas se derrumban.

destinarlos a vivienda accesible, particularmente para jóvenes que comienzan su vida laboral. También informó sobre edificios que permanecen vacíos pese a encontrarse en zonas céntricas de la ciudad.

“Hay muchísimos inmuebles que el gobierno podría ocupar, tomarlos, construir y darlos, tal vez, a esos jóvenes que van iniciando”, propuso.

La amenaza del despojo

El acceso a la vivienda y el incremento de las rentas representan solamente una parte del problema. Para quienes lograron adquirir un inmueble, otra amenaza ha cobrado fuerza en la capital: los despojos, delito que afecta tanto a propietarios como a personas que ocupan legalmente una vivienda mediante un contrato de arrendamiento o comodato.

Cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública revelan que, tan solo en el primer semestre de 2026, este delito aumentó 3.4 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior, pues pasó a mil 966 casos. En lo que va del año se han iniciado más de 25 mil carpetas de investigación por despojo; sin embargo, únicamente 463 derivaron en detenciones, una proporción inferior al dos por ciento.

Para Eduardo Lima Gómez, especialista en derecho penal y fiscal, el marco jurídico sí protege la posesión de un inmueble, ya sea de propietarios o de personas que lo ocupan legalmente mediante un contrato de arrendamiento o comodato. Explicó que el delito de despojo se configura cuando un tercero priva de esa posesión con violencia, engaños o de manera furtiva.

No obstante, advirtió que una de las principales dificultades surge cuando las víctimas no cuentan con documentos que acrediten la posesión del inmueble, como escrituras o contratos de arrendamiento, lo que dificulta la defensa de sus derechos ante el Ministerio Público o el juez. “Si no tenemos documentos, será difícil que nos podamos defender”, advirtió.

A ello se suma, precisó, la lentitud con la que suelen desarrollarse las investigaciones. A su juicio, más que un vacío en la ley, el problema radica en los procedimientos, pues actualmente no existen protocolos de actuación inmediata que obliguen a las autoridades a investigar con rapidez este tipo de casos. “Debemos darle la importancia que tiene este delito en la actualidad y favorecer la actuación más rápida de las fiscalías”, sentenció.

Lima Gómez explicó que el tiempo está a favor de quienes cometen el despojo. Mientras las investigaciones avanzan, los responsables pueden presentar documentos falsificados, simular contratos de compraventa o arrendamiento e incluso ceder el inmueble a terceros, lo que complica más la recuperación del patrimonio.

Aunque reconoció que, en los últimos años, se han endurecido las penas para este delito, consideró que aumentar los años de prisión no resolverá el problema por sí mismo. “No solamente se debe limitar a subir las penas, sino preguntarnos qué podemos hacer mejor dentro de los procedimientos”, aseveró.

De esta manera, el aumento de los precios, la oferta accesible insuficiente y los riesgos que enfrentan los propietarios muestran que garantizar el acceso a un hogar requiere algo más que construir nuevos inmuebles: implica generar espacios acordes con la capacidad económica de la población y fortalecer las condiciones que permitan conservarlos. Si no se reduce tal brecha para millones de mexicanos, la posibilidad de poseer una vivienda propia se alejará cada vez más, mientras el mercado se vuelve también más inaccesible. **b**

REPORTAJE

10

Emilio Rubén Rosas Nieto

✕ @RubenRossN

AGUASCALIENTES: DEL “MILAGRO INDUSTRIAL” A LA CRISIS LABORAL

Durante años, Aguascalientes fue presentado como el ejemplo del “milagro industrial mexicano”. Gobiernos estatales de distintos partidos presumían al estado como un polo de estabilidad económica gracias al crecimiento de la industria automotriz; hoy abundan los despidos y los trabajadores rezan por que los recortes laborales no los alcancen.



REPORTAJE

12 Emilio Rubén Rosas Nieto
X @RubenRossN

Entre 2023 y 2024, la industria automotriz en Aguascalientes perdió más de tres mil empleos, según cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). Luego, del 2024 al cuarto trimestre del 2025, otros mil y al cierre del primer trimestre de 2026, registró otros 800 despidos.

Pero el problema no termina ahí. Los despidos en el sector automotriz están ocasionando un efecto dominó contra la economía local. Entre el cuarto trimestre de 2024 y el cuarto trimestre de 2025, el comercio registró una disminución de seis mil 389 empleos, de acuerdo con la ENOE. Esta reducción no puede atribuirse exclusivamente a las armadoras, pero muestra que las variaciones de la actividad industrial pueden coincidir con movimientos en otras áreas económicas.

La situación resulta fundamental porque la entidad edificó buena parte de su desarrollo alrededor de la manufactura. Actualmente, el 22.5 por ciento de la población ocupada trabaja en la industria manufacturera, es decir, alrededor de 150 mil 500 personas, según datos correspondientes al cuarto trimestre de 2025 del Inegi.

La fabricación de equipo de transporte representa una actividad central y se considera una parte significativa de sus exportaciones. Además, es el sustento económico estatal y depende de las cadenas de producción automotriz.

Por ejemplo, Nissan inició operaciones en 1982 y hoy posee dos plantas de ensamble; también operó COMPAS, empresa conjunta de Nissan y Mercedes-Benz, donde se fabricaron vehículos Infiniti y Mercedes-Benz. Estas armadoras otorgaron empleos a los locales.

Por su parte, el gobierno del estado mantiene a la industria automotriz y de autopartes como sector

estratégico para la economía local. Sin embargo, detrás de las cifras optimistas también construyó una realidad preocupante: la dependencia de una actividad vinculada al mercado internacional. Hoy, esa dependencia cobra factura.

Oleada de despidos alcanzó a la entidad

Aguascalientes no es un fenómeno socioeconómico aislado ni una simple “mala racha”. La Organización Internacional del Trabajo (OIT), en un estudio sobre la industria automotriz mexicana, identifica la automatización y la digitalización como procesos que modifican las tareas y la organización del trabajo. A esto se suma la transición tecnológica hacia la electrificación de vehículos y las condiciones del mercado internacional.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha documentado cómo estos cambios en las cadenas globales de suministro, con la incertidumbre económica mundial, reconfiguran la producción y reasignan las inversiones en el mundo.

Las grandes empresas buscan reducir costos y producir con mayor eficiencia. Nissan explicó, en su plan “Re: Nissan”, que busca reducir costos, optimizar la capacidad productiva y reorganizar sus plantas. La compañía anunció la consolidación de las plantas de producción de vehículos, de 17 a 10, para el ejercicio fiscal 2027, así como una reorganización de su plantilla mundial. La OIT reporta que la automatización y la digitalización transforman las tareas realizadas por los trabajadores.

Mientras tanto, la incertidumbre económica internacional, la competencia entre potencias y las tensiones comerciales han provocado ajustes en inversiones y producción. La OCDE ha documentado los riesgos que las interrupciones comerciales y la concentración de las cadenas productivas representan para la industria mundial.

Para el líder obrero Javier Jacoby Leyva, cuando las corporaciones buscan reducir costos y reorganizar la producción, “los primeros sacrificados suelen ser los obreros”, porque dependen de un puesto localizado en una planta y no pueden trasladar fácilmente su vida familiar con el capital, destacó a *buzos*.

El problema central es que el gobierno permitió que la entidad dependiera excesivamente de una sola actividad económica, agregó.

“Durante años se nos hizo creer, y se sembró la idea en la población, de que la industria automotriz resolvería el futuro de Aguascalientes; pero nunca prepararon al estado para una crisis. Hoy, miles de trabajadores están pagando las consecuencias de esa falta de visión”.

Explicó que muchos trabajadores despedidos enfrentan dificultades para reinserirse laboralmente, pues la economía local no siempre ofrece alternativas con las mismas condiciones salariales. La propia OIT ha informado que la transformación tecnológica exige capacitación y nuevas competencias.

“Hay obreros que pasaron 15 o 20 años en una planta y ahora salen a buscar trabajo con salarios mucho más bajos o terminan en la informalidad. Eso significa menos ingresos para sus familias”, lamentó el líder obrero Javier Jacoby Leyva.

El efecto dominó: cuando el despido llega a toda la ciudad

Cada empleo perdido en una planta automotriz afecta mucho más que a un solo trabajador. Detrás de cada obrero, hay una familia dependiente de ese ingreso: renta, comida, transporte y gastos básicos. Cuando un trabajador pierde un salario, el pequeño comercio residente inmediatamente el golpe. Así lo relata Roberto Torres, obrero despedido tras más de una década de trabajo en el sector local de autopartes.

“En cuanto te quedas sin trabajo, lo primero que haces es *cortar* todo lo que ➤



Los despidos en las plantas automotrices —incluido en Aguascalientes—, representan una afectación para la economía local, pues los pobladores dejan de consumir, aumentando el empleo informal. El capital no ve nacionalidades, le urgen ganancias. Hoy, Aguascalientes paga las consecuencias, en su momento fue importante para la industria automotriz, ante las nuevas circunstancias, despide a miles de trabajadores.



REPORTAJE

14 Emilio Rubén Rosas Nieto
X @RubenRossN

no sea indispensable. Ya no compras en la tiendita de la esquina, no te subes al taxi, buscas el mercado más barato y mides cada peso para la comida. Cuando nos recortan a nosotros, le pegamos a toda la colonia, porque el dinero simplemente ya no circula”, narró en entrevista a este medio.

Este testimonio refleja la cadena de impacto indicada por dirigentes obreros y comerciantes locales: una contracción en el ingreso familiar que se traslada de inmediato al consumo básico, afectando desde pequeñas tiendas y transporte de plataforma hasta mercados de barrio en las zonas populares de la entidad.

En colonias populares la pérdida o precarización del empleo se traduce en una reducción del gasto familiar, según relatan los propios afectados. Esto se traduce en el incremento de la informalidad.

El Inegi reveló que, al cuarto trimestre de 2025, la informalidad laboral en la entidad alcanzó a cuatro de cada diez personas ocupadas; y la tasa de condiciones críticas de ocupación llegó a 30.9 por ciento.

La OIT advierte que la automatización y la digitalización están modificando las dinámicas laborales en la industria automotriz mexicana. Su estudio sobre dos plantas alerta que el cambio tecnológico no se limita a sustituir tareas; también reorganiza procesos y exige nuevas habilidades. Por ello, el riesgo no debe medirse solamente por despidos inmediatos, sino también por la necesidad de adquirir nuevas capacidades.

A pesar de las alertas, el debate público estatal se ha concentrado principalmente en atraer nuevas inversiones y ampliar la capacidad productiva. La discusión sobre reconversión laboral se vislumbra necesaria.

La paradoja

El panorama económico de Aguascalientes evidencia una contradicción de fondo. Por un lado, la entidad presume una fuerza laboral altamente

calificada, con décadas de especialización técnica y estándares de productividad internacional reconocidos por las propias armadoras. Sin embargo, el sector automotor atraviesa por una reestructuración severa provocada por la sobreoferta de producción global en el mercado internacional cada vez más contraído, sumado al avance acelerado de la automatización, la robótica y la inteligencia artificial.

En esta ecuación, el eslabón más vulnerable es la clase obrera: mientras los grandes corporativos reconfiguran sus plantas y trasladan sus capitales hacia otros países o regiones —en busca de menores costos operativos, subsidios o mejores ventajas fiscales en mercados como Estados Unidos—, miles de familias quedan expuestas a la precarización, el desempleo y la falta de alternativas laborales equivalentes.

El estado se encuentra en una encrucijada histórica. El modelo del “milagro industrial”, fundado durante décadas en la dependencia casi absoluta de la manufactura de exportación y la atracción incesante de Inversión Extranjera Directa (IED), muestra hoy sus límites estructurales. Las cifras oficiales de ocupación revelan que, si bien el estado mantiene tasas de desempleo aparentemente bajas, la calidad del empleo se ha deteriorado considerablemente, impulsando la informalidad laboral por encima del 40 por ciento y elevando las condiciones críticas de ocupación.

La crisis automotriz actual demuestra que la competitividad basada únicamente en ofrecer mano de obra barata y eficiente no garantiza la estabilidad social cuando el capital internacional decide mudar sus líneas de producción ante los vaivenes de la economía global.

¿Dónde quedó la planeación?

La iniciativa pública y de promoción Invest in Aguascalientes, de la Secretaría de Desarrollo Económico, Ciencia y Tecnología de Aguascalientes

(Sedec), promueve a la industria automotriz y de autopartes como el “sector estratégico” prioritario de la entidad, y destaca la permanente llegada de nuevas inversiones, la ampliación de plantas de ensamble y las ventajas competitivas para la manufactura de exportación.

Pero los especialistas laborales advierten que cuando una economía local concentra una porción tan alta de sus exportaciones y empleos en un ecosistema industrial único, cualquier reestructuración o contracción de sus cadenas globales repercute en el resto de la actividad productiva concreta. La consecuencia que debe vigilarse es clara: cuando una actividad concentra una parte importante de la manufactura y de las exportaciones, cualquier cambio en sus mercados, plantas o cadenas de suministro puede repercutir en el resto de la economía. Los datos del Inegi muestran la importancia de las manufacturas y la orientación exportadora del estado.

No existen, al menos en la información pública revisada para este reportaje, datos suficientes para afirmar que no haya ningún programa de capacitación o reconversión laboral. Sí existe, en cambio, un reto reconocido por la OIT: la automatización exige capacitación y nuevas habilidades. La discusión pendiente provendrá de si tales medidas tienen la escala necesaria.

Esta situación demuestra las contradicciones de un modelo económico que prioriza en las ganancias empresariales sobre la estabilidad social.

“Mientras las empresas modernizan procesos para aumentar ganancias, miles de trabajadores quedan en la incertidumbre. El problema es que el sistema económico actual no está pensado para proteger al pueblo trabajador”, denunció por su parte el líder social Pedro Pérez Gómez.

Y agregó que el gobierno debió prever, desde hace años, las consecuencias de la automatización y la transformación



Los trabajadores de la industria automotriz son un sector vulnerable, pues ante la introducción de la tecnología, son los primeros en ser despedidos. Encontrar otro empleo se convierte en un reto.

tecnológica. “No se trata de estar contra la tecnología; el problema es que sus beneficios quedan en manos de unos cuantos, mientras los trabajadores cargan con las pérdidas”, demandó.

Un futuro incierto

La entidad enfrenta hoy un desafío concreto: mantener su fortaleza industrial mientras cambia la forma en que se produce y se organiza el trabajo. La industria automotriz permanece como sector fundamental y Nissan amplía sus operaciones; pero al mismo tiempo, ejecuta una reestructuración para reducir costos, concentrar plantas y ajustar su plantilla.

Y aunque las cifras oficiales muestran que se conservan niveles importantes de empleo e inversión, los indicadores laborales también muestran condiciones que deben atenderse. En el cuarto trimestre de 2025, la informalidad laboral fue del 41 por ciento y la tasa de condiciones críticas de ocupación alcanzó el 30.9 por ciento, de acuerdo con el Inegi. La realidad laboral también debe medirse por los ingresos y la estabilidad.

La pregunta que surge entre trabajadores y especialistas es inevitable: ¿qué ocurrirá si el gigante automotriz reduce más los empleos a escala mundial y se incrementa la automatización? El caso de Nissan demuestra que una empresa puede concentrar producción en Aguascalientes y, al mismo tiempo, reducir plantas y costos en otras partes del mundo.

Porque detrás de cada cifra, hay familias enteras que intentan sostener sus ingresos en un modelo económico más rápido que la capacidad del Estado para acompañar a los trabajadores. El reto no es situarse en contra de la tecnología ni contra la inversión: es lograr que sus beneficios alcancen a quienes producen la riqueza y que los costos de las reestructuraciones no recaigan únicamente sobre ellos, reiteró Pedro Pérez Gómez.

Frente a este escenario, resulta urgente trascender el discurso de la simple atracción de inversiones y exigir una intervención estatal estratégica. Diversificación económica real: el gobierno del estado y la Secretaría de Desarrollo Económico deben liderar

una política pública que diversifique la matriz productiva, impulsando sectores de alto valor agregado como la tecnología, las energías renovables y la innovación local, que se reduzca la vulnerabilidad ante una sola industria.

Falta, además, una estrategia integral de reconversión laboral, pues no basta con lamentar la llegada de la automatización; se requiere implementar programas públicos de capacitación y actualización tecnológica de gran escala para que los trabajadores desplazados se reintegren a la economía con salarios dignos y prestaciones de ley.

Pactos de responsabilidad social corporativa: es momento de condicionar los incentivos fiscales y las facilidades otorgadas a los consorcios multinacionales ante compromisos reales de permanencia, reconversión de su personal y protección laboral.

El desarrollo tecnológico y la eficiencia productiva no deben constituirse a costa del bienestar obrero. Garantizar una transición económica justa no es sólo un reto de planeación económica, sino un imperativo de justicia social para el futuro de Aguascalientes. **b**



EN LA OPACIDAD, 75 MDP PARA DESPLAZADOS EN SINALOA

Familias desplazadas por la violencia en Sinaloa denuncian falta de alimentos, vivienda y seguimiento institucional, mientras exigen información sobre cómo se ejercerán los 75 millones de pesos (mdp) presupuestados para atenderlas durante este 2026.

REPORTAJEScarlett Nordahl
X @ScrLttNrdhl**17**

Una mujer desplazada que llegó a Culiacán después de abandonar su comunidad había pasado ya por cuatro o cinco censos

cuando recibió algunos apoyos: un catre y una despensa. El problema, contó después a quienes acompañan a las familias desplazadas, era dónde podría instalarse.

“Me dieron un catre y una despensa, ¿adónde pongo un catre si no tengo dónde vivir? Una despensa, ¿a dónde, si no tengo dónde cocinar?”, relató la activista Esmeralda Quiñones al recordar el testimonio de aquella mujer.

Ésta es una de las miles de historias que han vivido las familias desplazadas que actualmente viven en Culiacán, Guasave, Mazatlán y demás cabeceras municipales. Algunas llegaron desde Tepuche, Badiraguato y otras comunidades afectadas por la violencia y terminaron instalándose en construcciones de madera y lámina alrededor del relleno sanitario de la capital sinaloense o en las periferias de los municipios cercanos a sus comunidades.

Quiñones calcula que cerca de 180 familias desplazadas viven en la colonia Ampliación Bicentenario y las inmediaciones del *basurón*. Para algunas, recuperar plástico, aluminio, cartón y otros materiales entre los desechos se convirtió en su fuente de ingresos después de abandonar sus comunidades.

“Hay como 180 familias que llegaron aquí desde Tepuche, de Badiraguato y de varias partes. Llegaron a trabajar al *basurón*, pero éste ya no se da abasto, ya no alcanza para todos. La basura disminuye, pero la gente que trabaja ahí, aumenta”, explicó. Mientras estas familias buscan cómo sostenerse, durante 2026 existe un presupuesto público destinado específicamente a atender el desplazamiento forzado.

El Congreso de Sinaloa aprobó una bolsa de 75 mdp para acciones dirigidas a personas desplazadas. Sin embargo, representantes de esta población



REPORTAJE

18 Scarlett Nordahl
X @ScrLttNrdhl

➤ aseguran desconocer cómo se están utilizando los recursos y denuncian que durante meses han buscado atención de la Secretaría de Bienestar y Desarrollo Sustentable (Sebides).

“Absolutamente nada sabemos. No nos han informado qué harán con ese recurso”, lamentó Esperanza Hernández Lugo, quien fue desplazada en 2012, junto a cientos de familias, del municipio de Sinaloa; y desde entonces acompañó a otras personas que debieron abandonar sus comunidades.

La pregunta sobre el destino de los recursos permanece mientras el desplazamiento continúa en diferentes regiones del estado y las necesidades de las familias abarcan alimentación, vivienda, empleo, servicios básicos y condiciones de seguridad para regresar a sus lugares de origen.

Familias que siguen saliendo

Esperanza Hernández conoce el desplazamiento desde hace más de una década, pero durante 2026 se encuentra con familias que apenas comienzan ese recorrido. En julio visitó el municipio de Choix en el norte del estado y documentó más de 100 familias que, de acuerdo con su recuento, habían abandonado sus comunidades.

Así, habitantes de Agua Caliente de Baca y de rancherías cercanas se refugiaron inicialmente en la cabecera municipal. Para algunos, ese lugar tampoco representó el final del desplazamiento: continuaron hacia Los Mochis para buscar empleo en campos agrícolas.

Entre quienes abandonan sus comunidades, explicó Hernández, hay niñas, niños, adultos y personas mayores. “La mayoría se van porque ahí ya no tienen qué hacer ni cómo sobrevivir”, narró.

La salida de una comunidad significa también dejar las actividades de las que dependía el ingreso familiar. Quienes vivían de la agricultura, la ganadería o trabajos realizados en sus localidades, deben buscar nuevas fuentes de sustento en las ciudades.

Para las familias sin empleo estable, los apoyos alimentarios se convierten entonces en una de las primeras solicitudes. Sin embargo, Hernández denunció que, durante meses, algunas familias ya no reciben despensas. “En el tiempo que estuvo el anterior Secretario, no se dio ni una despensa. Ahora nos dicen que lo revisarán, que lo van a ver; pero seguimos igual”, lamentó.

En julio se revisaron los procedimientos disponibles en Compranet Sinaloa y no se localizaron licitaciones correspondientes a 2026, específicamente identificadas para comprar despensas destinadas a personas desplazadas. Tampoco aparecían instrucciones con ese objeto en el apartado correspondiente al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia Sinaloa.

La revisión no garantiza que se hayan adquirido o distribuido alimentos, ya que éstos pueden proceder de otras partidas, dependencias, existencias o mecanismos de adquisición. Hasta entonces, Sebides tampoco había informado cuántas familias estaban recibiendo despensas ni mediante qué recursos se financiaban.

¿Cuántas comunidades necesitan atención?

El seguimiento de los 75 mdp produce otra pregunta: ¿cuántas familias desplazadas existen actualmente en Sinaloa? Los propios registros gubernamentales presentan variaciones.

Un análisis elaborado por Sibely Cañedo Cázares, doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Sinaloa y especialista en desplazamiento forzado interno, identificó diferencias entre respuestas proporcionadas por Sebides mediante solicitudes de información.

En febrero de 2026, la Secretaría reportó dos mil 189 familias desplazadas entre septiembre de 2024 y enero de 2026, periodo correspondiente al recrudecimiento de la violencia en el estado.

Tres meses después, otra respuesta contabilizó tres mil 619 familias desplazadas acumuladas hasta abril, pero

únicamente mil 171 correspondían al periodo iniciado en septiembre de 2024. Esto significa que mil 18 familias ya no aparecieron en el registro correspondiente al episodio reciente de violencia.

Una explicación, según advierte Cañedo, son los retornos realizados por decisión de las propias familias. Sin embargo, la investigadora revela que no existe un seguimiento sistemático que permita conocer cuántas regresaron, bajo qué condiciones lo hicieron y si permanecen nuevamente en sus comunidades.

También existe población que nunca llega a los registros. “Muchas personas no se acercan a las autoridades, ya sea por miedo, porque la misma dinámica de la violencia provoca que las personas quieran estar más de manera anónima y no exponerse”, destacó.

Cañedo identifica, además, el denominado desplazamiento silencioso o “gota a gota”: familias que no abandonan una localidad durante un éxodo colectivo, sino que salen gradualmente conforme cambian las condiciones de seguridad.

“Hay personas que resisten, que se van quedando; pero que después, por la misma dinámica, se tienen que ir, pero ya lo hacen de manera más personal, con bajo perfil”, precisó. Sin embargo, la especialista estima que en Sinaloa la cifra de familias desplazadas podría acercarse a cuatro mil, además de aquellas que permanecen afuera de los registros.

Por ejemplo, en Choix se observa esa diferencia. Mientras uno de los reportes oficiales contabilizaba apenas dos familias desplazadas recientemente en el municipio, Esperanza Hernández aseguró haber identificado más de 100 durante sus recorridos. “No hay un censo real desde que empezó esta situación de los pleitos de ahí a la fecha”, sostuvo.

La ausencia de una cifra estable también interviene en la planeación de los recursos: para distribuir apoyos, establecer programas de vivienda o calcular necesidades alimentarias,



La violencia es uno de los factores por los que cientos de sinaloenses han dejado sus comunidades. El gobierno estatal ha sido rebasado por los grupos delincuenciales.

debe conocerse cuántas personas necesitan atención y dónde se encuentran.

Del desplazamiento al basurón

En Culiacán, algunas familias encontraron un sitio para establecerse junto al relleno sanitario, mejor conocido como el *basurón*. Esmeralda Quiñones cuenta que no todas llegaron en las mismas condiciones.

Hay quienes ya poseían familiares en la ciudad, alguna propiedad o recursos para rentar una vivienda. Otras abandonaron sus comunidades sin documentos personales, empleo ni un lugar donde quedarse.

“No toda la gente salió desplazada de la misma forma. Hay personas que llegaron teniendo una casa en Culiacán o un trabajo; pero hay quienes llegaron sin saber leer ni papeles para trabajar, sin casa ni nada”, sentenció. Para estas últimas, el *basurón* se convirtió simultáneamente en lugar de trabajo y espacio alrededor del cual instalarse.

Quiñones asegura que, desde diciembre de 2015, buscó reuniones con Sebides para solicitar atención. El Ayuntamiento de Culiacán llevó, en algunas ocasiones, apoyos alimentarios

y existe un comedor comunitario; pero la activista señala que los compromisos de autoridades estatales para acudir directamente a censar a las familias no se concretaron.

“Quedaron muy formalmente de avisarnos cuándo vendrían; pero no contestan. Nomás como que quisieron que nos fuéramos del Palacio, pero no traen ningún apoyo ni acercamiento con las familias desplazadas”, relató.

En 2016, representantes de la Agencia de la Organización de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) visitaron el asentamiento y realizaron un registro de alrededor de 200 familias desplazadas de Culiacán y Badiraguato.

El acercamiento ocurrió después de que algunas familias ya habían participado en censos estatales. “Una señora fue censada cuatro o cinco veces, pero no la han ayudado”, narró Quiñones.

La repetición de registros también generó resistencia entre habitantes que necesitan dejar sus actividades laborales para acudir a reuniones. “En la última reunión que tendríamos, la gente ya no quiso bajar del trabajo, ya no quiere

perder su tiempo, porque saben que solamente son palabras”, denunció.

La versión del gobierno de Sinaloa sobre la atención a las familias es distinta. A principios de agosto, Yeraldine Bonilla Valverde, entonces gobernadora interina, aseguró que Sebides mantenía presencia en diferentes municipios y estaba distribuyendo apoyos.

“Sebides se encuentra en todo el estado haciendo entrega de despensas, de cobijas y catres. Hemos estado en toda la entidad repartiendo despensas y las otras atenciones que se han necesitado, no solamente de los desplazados, sino también de las comunidades donde se requiere algún apoyo del gobierno del Estado”, declaró la Gobernadora y aseguró, además, que el Gobierno mantenía mesas de trabajo con personas desplazadas.

“Tenemos mesas de trabajo con ellos. Solicitaré al Secretario que se reúna con ellos nuevamente, como lo hemos hecho cada mes”, agregó. Durante ese encuentro, no precisó cuántas familias desplazadas recibían despensas ni en cuáles comunidades habían sido distribuidas.

Rita Tirado López, integrante de la colectiva Periferia Subversiva, reconoció que la organización ha tenido

REPORTAJE

20 Scarlett Nordahl
X @ScrLttNrdhl

➤ conocimiento de entregas gubernamentales; aunque, alertó, las familias con las que mantienen contacto, reportan todavía diversas necesidades.

También cuestionó el funcionamiento de las mesas para personas que viven lejos de las ciudades y no poseen recursos para trasladarse. “Estas mesas de diálogo no tienen ningún sentido, porque las personas desplazadas no tienen medios para ir a las mesas, ¿con qué recursos? Ni siquiera dan viáticos”, aseveró.

Regresar tampoco resuelve el desplazamiento

Las necesidades documentadas no corresponden únicamente a quienes permanecen fuera de sus comunidades. En Concordia existen familias que regresaron a la sierra después de desplazamientos anteriores y que, durante 2026, enfrentaron nuevamente restricciones para movilizarse debido a la violencia.

Roque Vargas, representante de familias retornadas de Chirimoyos, identificó problemas en Santa Lucía, Potrerillos, La Petaca, Chirimoyos y El Palmito. En otras comunidades, como Pánuco, Copala, Chupaderos, La Guásima, El Magistral, San Juan de Jacobo, Agua Caliente de Jacobo, Santa Catarina, Los Naranjos, Las Iguanas y Palmillas también se reportaron afectaciones relacionadas con hechos violentos y emigración de habitantes.

En las comunidades donde permanecen familias, el aislamiento redujo las posibilidades de trasladarse para trabajar o comprar alimentos. “Hay gente que no tiene ni maíz ni frijol. Yo tengo gallinas y estoy regalando el huevo que producen a las familias que no tienen nada, porque no pueden comprármelos. Hay muchos niños que se están alimentando muy mal”, reportó Vargas.

Organizaciones civiles que anteriormente llevaban medicamentos, ropa, calzado y otros artículos suspendieron sus recorridos debido a las condiciones de seguridad. Periferia Subversiva acopió, durante aproximadamente cinco

UNA DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES que ha encabezado desde hace años que el gobierno estatal atienda a los grupos de familias de desplazados es el Movimiento Antorchista, cuyos representantes han acudido en diversos momentos a la Secretaría de Bienestar y Desarrollo Sustentable (Sebides).

Ignacio Mejía López, dirigente del antorchismo en Culiacán, ha manifestado que no es con apoyos asistenciales como se resuelve esta grave problemática, ya que, además de garantizar la seguridad a la población para que pueda volver a sus hogares de origen —si es el caso—, es indispensable contar con un plan cuyo objetivo sea brindar a los desplazados una vivienda digna, empleo y salarios bien remunerados, pues son miles las familias ya asentadas en Culiacán.

“Para ello es necesario mirar más allá del fenómeno, conocer las causas esenciales de lo que lo provoca, la población no debe perder de vista que los organismos internacionales como la ONU, las dependencias gubernamentales como SEBIDES del Gobierno de Sinaloa, no pueden resolver de fondo esta grave situación en que se encuentra sumergido el pueblo mexicano y sinaloense, porque no está en su naturaleza erradicarlo; por eso, en el mejor de los casos, se limita a canalizarlo, atendiendo las consecuencias de manera insuficiente o, como ocurre ahora, a declarar que destinará millones de pesos que no se ven por ningún lado”, puntualizó.

meses, donaciones que no podía trasladar a la sierra. Vargas pidió suspender las visitas para evitar exponer a quienes participaban en las entregas.

La situación plantea otra dimensión para los programas dirigidos a la población desplazada: existen familias fuera de sus comunidades; pero también personas que retornaron y todavía requieren alimentación, seguridad y condiciones para permanecer.

Vivienda: el pendiente después de la emergencia

Cuando una familia no puede regresar, la atención ya no resuelve dónde dormirá o qué comerá durante los primeros días. La vivienda aparece entre las principales solicitudes de las personas desplazadas en Sinaloa.

Sibely Cañedo señala que durante años, las respuestas gubernamentales se concentran principalmente en apoyos inmediatos. “Generalmente, los apoyos son paliativos; les dan despensas, a veces cobijas o enseres domésticos”, enumeró.

Estos apoyos atienden necesidades específicas, pero las políticas para desplazamiento también contemplan soluciones relacionadas con retorno, reubicación, reasentamiento y recuperación de condiciones de vida.

En Mazatlán, organizaciones que acompañan a la población desplazada recuerdan que, durante la administración estatal anterior fueron construidas alrededor de 55 viviendas en el fraccionamiento Cvive.

José Carlos González Alarcón, presidente de Mexican Human Rights, estimó que posteriormente no han identificado nuevos proyectos habitacionales dirigidos a esta población. “Hasta ahorita no tenemos casas”, reveló. Y otra posibilidad fue planteada desde programas federales.

El Gobierno de Sinaloa había anunciado que familias desplazadas podrían incorporarse a las acciones de vivienda desarrolladas por el Gobierno Federal. Sin embargo, a un año de tales anuncios, el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores no



Cientos de personas que dejaron sus comunidades por la violencia, la pobreza o la falta de empleo han encontrado refugio en los basureros. Desde estos espacios, reclaman que el gobierno estatal designe un espacio para la construcción de su vivienda.

registraba solicitudes del gobierno estatal para destinar viviendas específicamente a poblaciones desplazadas.

El acceso mediante ese organismo también depende de requisitos de derechohabencia, por lo que no todas las familias desplazadas pueden ingresar por esa vía.

Mientras se definen tales alternativas, algunas resuelven por cuenta propia dónde vivir: rentan, recurren a familiares, construyen en asentamientos irregulares o permanecen en espacios provisionales. Es en ese punto donde el testimonio recogido por Esmeralda Quiñones vuelve: recibir un catre resuelve la falta de una cama solamente cuando existe un lugar dónde colocarla.

Una bolsa de 75 mdp y familias que siguen esperando

El presupuesto aprobado para 2026 contempla 75 mdp para atender el desplazamiento forzado interno. Las necesidades documentadas abarcan distintos momentos: la emergencia alimentaria después de abandonar una comunidad, el registro como persona desplazada, el acceso a empleo, la vivienda, los servicios; y, para quienes regresan, condiciones que permitan permanecer en sus localidades.

Desde julio, representantes de las familias desplazadas han pedido información sobre cómo se distribuyen esos recursos. Diputadas del Partido Revolucionario Institucional también solicitaron públicamente que el gobierno estatal informe sobre su ejercicio y reactive apoyos que, según los testimonios recogidos, no han llegado a algunas familias. “Simplemente queremos saber en qué se está gastando”, cuestionó la diputada Irma Guadalupe Moreno Ovalles.

Para reconstruir completamente la ruta de los 75 millones es necesario conocer cuánto se ha ejercido durante 2026, qué programas fueron financiados, cuánto corresponde a alimentación, vivienda, terrenos, enseres u otros conceptos, y cuántas familias aparecen como beneficiarias.

Desde el 16 de julio, Sebides no había proporcionado datos a una solicitud de información realizada por este semanario. Las preguntas permanecen mientras crece el número de familias que necesitan atención.

En Escuinapa, organizaciones locales reportaron desplazamientos desde El Camarón, Tecualilla, Tecomatillo y El Roblito. En Choix, Esperanza Hernández encontró familias que

continuaban su trayecto hacia Los Mochis en busca de empleo. En Concordia, personas que habían regresado a sus comunidades solicitaron alimentos ante el aislamiento. En Culiacán, familias provenientes de Tepuche, Badiraguato y otras regiones permanecen alrededor del *basurón*.

Algunas llevan meses desplazadas. Otras salieron hace años. Esperanza Hernández pertenece a estas últimas. Fue desplazada en 2012 y, más de una década después, acompaña todavía a familias que atraviesan el mismo proceso.

Esmeralda Quiñones efectúa gestiones por quienes llegaron a Culiacán. Después de reuniones, censos y solicitudes de apoyo, asegura que las familias todavía esperan respuestas. “Todavía tenemos esperanza, seguimos aquí, pero urge la ayuda”, demandó.

Junto al relleno sanitario, algunas familias recuperan materiales entre la basura para obtener ingresos. En otros municipios, buscan empleo, alimentos, una vivienda o la posibilidad de regresar. Entre ellos está aquella mujer que había sido censada cuatro o cinco veces. Cuando finalmente recibió un catre y una despensa, todavía le faltaba resolver dónde vivir. **b**



La Doctrina Monroe no representó nunca el principio de "América para los americanos"; fue siempre en realidad la idea de "América para los norteamericanos" lo que determinó su existencia.

LA DOCTRINA MONROE: LA IDEOLOGÍA QUE OCULTA LA SINIESTRA LÓGICA ECONÓMICA DEL IMPERIALISMO ESTADOUNIDENSE

La promesa de Dios al “pueblo elegido”, robo y exterminio de los pueblos indígenas

En 1630, un presbítero inglés llamado John Cotton pronunció el sermón *God's Promise to His Plantation* (La promesa de Dios a su Plantación) a la flota de colonizadores ingleses que zarpaban hacia Nueva Inglaterra, hoy Estados Unidos (EE. UU.). La “misión” era conquistar la Tierra que, según la *Biblia*, Dios le había prometido al “pueblo elegido”. Cotton utilizaba el mito de la tierra prometida por Dios a los israelitas para justificar la conquista militar. Según su visión, los puritanos eran la reencarnación de este pueblo y América la recompensa por tantos años anhelada.

Amparados en esta ideología, los ingleses se apoderaron del norte del continente americano. La expulsión de los pueblos nativos, la persecución y erradicación de toda civilización existente fueron la continuación del genocidio que un siglo atrás habían comenzado

españoles y portugueses, quienes, con un pretexto similar, habían exterminado y sometido a esclavitud a los pueblos originarios del recién “descubierto” continente. El primer genocidio del que la humanidad tiene memoria fue perpetrado por Europa en América, al norte por los ingleses, al sur por españoles y portugueses. Representó el pistoletazo de salida de la acumulación capitalista, una fase a la que Carlos Marx se referirá como “acumulación originaria”.

El nacimiento de EE. UU. lleva ya la impronta de la destrucción y el asesinato. Su origen sólo puede entenderse a partir del desplazamiento violento y sanguinario de los pueblos originarios de América del Norte que, si lograban sobrevivir, terminaban encerrados en reservas indígenas que hasta el día de hoy existen al margen de la sociedad.

El discurso de Cotton es el pretexto, la justificación ideológica que legitima la ocupación. Con el paso del tiempo, y una vez conquistado todo el territorio

hacia el norte, el naciente país, finiquitada la independencia con Inglaterra en 1776, buscaría incrementar su poderío asediando a los pueblos del sur que, todavía para principios del Siglo XIX, se encontraban bajo dominio español. Thomas Jefferson proclamaría de manera formal la intención de incrementar el poderío norteamericano en el centro y sur del continente.

“Nuestros límites federales actuales —escribía en 1786— no son demasiado amplios para un buen gobierno. Nuestra confederación debe ser vista como el nido del cual se poblará toda América, del Norte y del Sur... Temo que sean demasiado débiles (los españoles) para contenerlos hasta que nuestra población avance lo suficiente como para arrebatarlos poco a poco” (Thomas Jefferson. Citado en: *El imperialismo estadounidense: de la predestinación a la coerción*).

Las ideas de Jefferson —tercer presidente de EE. UU.— eran sólo la



ENSAYO

24 Abentofail Pérez Orona
 ✕ @AbenPerezOrona

➤ expresión política del sentimiento que invadía a los nuevos dueños de la Tierra y el capital. La naciente burguesía norteamericana, sobre todo en el norte, aspiraba a consolidar su dominio a costa de todos los pueblos del sur: “La gente de Kentucky —escribía por entonces John Adams, segundo presidente de EE. UU.— está llena de ansias de empresa y aunque no es pobre, siente la misma avidez de saqueo que dominó a los romanos en sus mejores tiempos. México centellea ante nuestros ojos. Lo único que esperamos es ser dueños del mundo (*Las invasiones norteamericanas en México*)”. Sería finalmente James Monroe —quinto presidente de EE. UU.— quien, en 1823, establecería formalmente la doctrina como la filosofía económica de toda la nación. La élite que gobernaba EE. UU. se percibía como la parte más avanzada del capitalismo occidental; comprendía que la única manera de alcanzar el grado de desarrollo de sus progenitores consistía en hacerse de un capital tan descomunal que los arrojara de un solo golpe a la competencia en igualdad de condiciones. América Latina era el botín perfecto. En su mensaje al Congreso, Monroe definiría los términos de su estrategia:

“Con las cuestiones en este mismo hemisferio estamos necesariamente más inmediatamente conectados... debemos declarar que consideraremos cualquier intento por su parte de extender su sistema a cualquier porción de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad (James Monroe. Citado en: *El imperialismo estadounidense: de la predestinación a la coerción*)”.

Esta política bélica daría, a partir de entonces, sentido a la existencia de EE. UU. Su razón de ser se constriñe, únicamente, a la acumulación de capital y al uso de la guerra como instrumento de rapiña. En 1848, el mismo año en el que se decretó la anexión de más de la mitad del territorio mexicano a EE. UU., después de una guerra encarnizada en la

que los mexicanos fueron robados sin contemplaciones, John O’Sullivan, un periodista norteamericano, escribiría el artículo *Anexation*, en el que, retomando las ideas de Cotton, legitimaría el despojo bajo el principio del “Destino Manifiesto”. Según O’Sullivan, la nación estadounidense tenía la misión de conquistar y dominar a todas las naciones del continente. Era el pueblo elegido, y su destino les había sido “revelado” miles de años atrás. El puritanismo, una religión adaptada a los principios económicos del capitalismo, no reparaba en miramientos cuando de justificar la acumulación se trataba. EE. UU. no es casualmente protestante, puritano; su ideología se moldeó a partir de la lógica del naciente sistema económico.

En el seno mismo del puritanismo surgieron, sin embargo, resistencias a justificar la destrucción y la barbarie como preceptos divinos. Distintas corrientes hicieron evidente el uso económico y militar que se daba a un precepto religioso. E. Channing, ministro del unitarismo, revelaría los intereses de clase e imperialistas que se escondían tras ese pretendido “destino revelado”. En plena invasión a Texas declaraba:

“Texas es un país conquistado por nuestros ciudadanos; y su agregación a nuestra Unión será el principio de una serie de conquistas, que sólo hallará término en el istmo de Darién, a menos que la enfrene y rechace una Providencia justa y bondadosa. En adelante deberemos abstenernos de gritar al mundo ¡paz!, ¡paz! Nuestra águila la aumentará, no saciará su apetito en su primera víctima y olfateará una presa más tentadora, sangre más atractiva, en cada nueva región que se extienda al sur de nuestra frontera. Agregar a Texas es declarar a México guerra perpetua. Esta palabra, *México*, asociada en los ánimos con riqueza infinita, ha despertado ya la rapacidad. Ya se ha proclamado que la raza anglosajona está destinada a regir en magnífico reino, y que la ruda forma

social establecida (Pág. 51) allí por España debe ceder y disiparse ante una civilización más perfecta. Aun sin esta revelación de planes de subyugación y rapiña, el resultado no sería menos evidente en cuanto puede ser determinado por nuestra voluntad. Texas es el primer paso hacia México. Al momento que plantemos nuestra autoridad en Texas, los límites entre ambos países serán nominales, serán poco más que líneas trazadas sobre la arena de las playas del mar” (E. Channing. En: García Cantú. *Las invasiones norteamericanas en México*).

Channing revela la inmundicia de estos preceptos presuntamente religiosos. Son, en realidad, planes de sumisión y esclavitud. Si las élites que gobiernan Norteamérica los pregonan, nada de esto tiene que ver realmente con la existencia de Dios y, mucho menos, con la de un pueblo elegido. No obstante, el principio serviría para justificar los actos más inhumanos, de tal forma que, antes de terminar el siglo, la pretendida nación elegida, garante además de la soberanía de los pueblos latinoamericanos, se habría anexado ya, además de Texas y el 55 por ciento del territorio mexicano: Filipinas, Cuba y Puerto Rico. La primera fase de la Doctrina Monroe, o la fase de la acumulación originaria del capital norteamericano, concluye con un incremento de 2.3 millones de kilómetros cuadrados de su territorio, suficiente botín para ponerse a la altura de las potencias occidentales con las que rivalizaría directamente por la conquista de los mercados del planeta.

La lucha por la conquista planetaria, el “pueblo elegido” se convierte en “policía internacional”

La Doctrina Monroe no representó nunca el principio de “América para los americanos”; fue siempre en realidad la idea de “América para los norteamericanos” lo que determinó su existencia. México y Centroamérica fueron sus





Bukele, Noboa, Trump y Milei son gobernantes cuyos intereses obedecen al capital, no a sus países. EE. UU. promueve la guerra contra países y sus aliados lo respalda. En varios países, sus gobernantes —de derecha— obedecen a los intereses de EE. UU. Es el caso de Javier Milei, en Argentina, un gobernante que se ha alineado a las políticas del imperialismo.



ENSAYO

26 Abentofail Pérez Orona
 ✕ @AbenPerezOrona

▶ primeras víctimas, pero el afán de acumulación y conquista no tardó en motivar nuevas y más perversas invasiones. Una vez tomado medio continente y habiéndose apoderado de las fuentes de riqueza de la otra mitad, EE. UU. se sintió listo para dar el salto hacia el exterior. Había que rivalizar con las potencias capitalistas europeas. Para 1905, el presidente Roosevelt— el 32º promotor de la filosofía económica de exterminio— anexaba un corolario a la Doctrina, que decía:

“Las malas prácticas crónicas, o una impotencia que resulte en un debilitamiento... pueden, en América... requerir en última instancia la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental, la adhesión de EE. UU. a la Doctrina Monroe puede obligar a EE. UU. a ejercer un poder de policía internacional”. (Franklin D. Roosevelt. Citado en: *El imperialismo estadounidense: de la predestinación a la coerción*).

Por el “bien de la humanidad”, Estados Unidos se proclamaba *policía internacional*. Sus intereses serían ahora entendidos y asimilados como los intereses de la humanidad entera. En otras palabras: “lo que a la élite norteamericana beneficie, será considerado saludable para todos los pueblos, lo que le perjudique, castigado y perseguido”. Si alguna nación se niega a aceptar el papel de ilota que se le asigna en esta dinámica, estará atentando contra la paz mundial, por lo que será sometida por el “bienestar común”.

Esta segunda fase de la Doctrina va a determinar prácticamente la historia del mundo durante el siglo XX. Amparada en los principios del “pueblo elegido” y “policía del mundo”, EE. UU. estará detrás de la reorganización territorial de Europa y las invasiones a Latinoamérica, así como en los conflictos militares del sureste asiático, África y Medio Oriente. Entre 1915 y 1934 intervendría Haití con el pretexto de “restaurar el orden y proteger a

inversores estadounidenses”; entre 1916 y 1924 ocuparía República Dominicana con el mismo argumento; encabezaría, entre 1950 y 1953, la Guerra de Corea para “detener la expansión del comunismo”; Vietnam, con el mismo pretexto, sería invadido por casi una década, entre 1964 y 1975; durante la década de los ochenta, las últimas víctimas de este “pueblo elegido” serán Granada y Panamá; en ambos países el objetivo era derrocar al gobierno existente que no se sometía a los intereses del capital norteamericano.

La Doctrina pierde credibilidad, Estados Unidos se erige en el mayor Estado genocida de la historia

El Siglo XX representó la expansión de la Doctrina Monroe a todo el planeta. Las dos guerras mundiales, de 1914 y 1939, habían dejado a sus competidores exhaustos y, bajo el pretexto de salvar a la humanidad del comunismo, el mayor Estado genocida del planeta se lanzó a ocupar nuevos territorios. No obstante, no saldría tan bien librado de estas agresiones. Tanto Vietnam como Corea opusieron una resistencia inesperada, haciendo que las pérdidas materiales fueran el mal menor. El “pueblo elegido” perdía credibilidad y se revelaba a los ojos del mundo como una nación bárbara y sanguinaria, mucho más cerca del infierno que del cielo.

Había, pues, que reformular los principios de la política imperialista. Se necesitaba seguir abriendo mercados y obligar a todas las naciones del planeta a rendir tributo con sus riquezas naturales al insaciable mercado occidental. Para ello, se tenía que replantear la estrategia. Así pues, a partir del año 2000, y utilizando como argumento el atentado de las Torres Gemelas (ahora sabemos que fue planificado y perpetrado por el propio gobierno norteamericano), la nueva fase de conquista buscó legitimarse como “lucha contra el terrorismo”. Una nueva serie de

invasiones se pusieron en marcha: el objetivo, hacerse del petróleo de los países con mayores reservas del mundo. Así, en 2001 se declaró la guerra a Afganistán con el argumento de derrocar al régimen talibán; Irak fue acusado de poseer armas de destrucción masiva, cosa que nunca se demostró y, desde 2003, el ejército norteamericano comenzó el saqueo directo de las riquezas de este histórico pueblo; en 2011 invadieron Libia, acusando al presidente Muamar el Gadafi de dictador, cuando Libia era el país más próspero del continente africano (hoy en Trípoli se venden esclavos a plena luz del día); en 2014, bajo una presunta persecución al Estado Islámico, EE. UU. invadió Siria, gobernada ahora precisamente por un miembro de ISIS, protegido por el gobierno de Donald Trump.

La etapa última de la Doctrina Monroe, el imperialismo y la era de la barbarie

Hoy, ya sin ningún tapujo, EE. UU. habla de una nueva fase de la Doctrina Monroe enunciada como Doctrina Donroe. Los argumentos ideológicos de protección y salvación de los pueblos son intragables. En el mundo entero son ahora inseparables los términos: imperialismo, genocidio y EE. UU. La fase de declive que atraviesa el capitalismo norteamericano se revela en su casi total desindustrialización: mientras en los 50's el 60 por ciento de la producción industrial del planeta provenía de EE. UU., para inicios del Siglo XXI, esta cantidad se había reducido a menos del 25 por ciento; del total de la inversión extranjera mundial en 1960, el 47 por ciento provenía de EE. UU.; para 2001 esta cantidad representaba sólo 21 por ciento; la industria manufacturera representa ahora apenas el 10 por ciento de su PIB. EE. UU. dejó hace más de una década de ser la primera economía mundial, cediendo su lugar a China, que, para 2030, concentrará el 45 por ciento de la producción industrial



Nayib Bukele, presidente de El Salvador y Javier Milei, de Argentina son aliados de EE. UU., y sus políticas obedecen a este país, mas que a sus ciudadanos.

mundial, erigiéndose en la mayor economía capitalista del orbe.

¿Cómo conserva entonces el imperialismo norteamericano una posición que su propia dinámica le imposibilita sostener? Mediante la guerra, el saqueo y la destrucción. La nueva fase de la Doctrina Monroe implica la intensificación de las políticas implementadas en la acumulación originaria, pero a un nivel más mortífero. A la guerra contra el “terrorismo” se le suma ahora la guerra contra el “narcotráfico”, un mal social inherente a la desigualdad que el mismo imperio está patrocinando. Con esa justificación, la “Doctrina” intervino en Venezuela para hacerse con su riqueza petrolera y ahora apunta a México, la principal víctima de esta política de exterminio desde su aparición en el Siglo XVII.

Esta nueva fase de la conquista imperialista ha triunfado en América Latina con la instauración de gobiernos títeres, que se someten abyectamente a los intereses del capital norteamericano.

Monigotes anodinos, ignorantes y por definición, apátridas, son colocados mediante la intervención de las “elecciones populares” al frente de sus respectivos pueblos. Javier Milei, en Argentina; Antonio Katz, en Chile; Daniel Noboa, en Ecuador; Abelardo de la Espriella, en Colombia; Nayib Bukele, en El Salvador; Rodrigo Paz, en Bolivia; Keiko Fujimori, en Perú, etc., pertenecen a esta última fase de conquista y expoliación por parte del capital occidental. Todo ello sin olvidar al engendro que ha colocado en Oriente: Israel, que, siendo una creación directa del capitalismo en su fase imperialista, pretende, bajo el mismo principio espurio de erigirse en el “pueblo elegido de Dios”, justificar un genocidio en Palestina, amenazando a su vez a todos los pueblos de la zona con una guerra sin cuartel que, si no se ha vuelto más violenta aún, es gracias a la resistencia tenaz del pueblo iraní.

La Doctrina Monroe es, pues, el velo de una política colonialista que el

capitalismo ha necesitado desde su nacimiento. La supuesta legitimidad espiritual no es más que un delirio burdo y cada vez más detestable, con el que se pretende justificar lo inhumano e irracional de la política social que quiere implementar en el planeta entero la cúpula de millonarios que nos gobierna. El hecho de que un puñado de seres sin escrúpulos estén dispuestos a vender a su país como en América Latina, revela con cada vez mayor intensidad la veracidad del principio marxista de que “sólo el pueblo puede salvar al pueblo”. Los gobiernos son impuestos desde arriba, la democracia es una simple formalidad, un mecanismo con el cual legitimar el dominio. Es la hora de la clase trabajadora, de las víctimas históricas de esta doctrina infernal. La organización en torno a un partido y la lucha por la conquista del poder, desde abajo, son la única resistencia real que se puede anteponer a la fase más criminal de la Doctrina Monroe, a la embestida final del imperialismo que ya está en marcha. **b**

buzos — 31 de agosto de 2026

INTERNACIONAL

28

Nydia Egremy

✕ @NydiaEgremy_

EE. UU. SIN SALIDA, A SEIS MESES DE SU AGRESIÓN A IRÁN

Sin más objetivo que lograr un “cambio de régimen” en Irán, un Donald Trump presionado por Israel se lanzó a una guerra que ya perdió. Eso ocurre a semanas de la elección legislativa en Estados Unidos (EE. UU.) y en el peor nivel de aceptación del magnate.



INTERNACIONAL

30 Nydia Egremy
 X @NydiaEgremy_



La ofensiva estadounidense-israelí contra Irán, marcó el punto de inflexión sobre el orden imperante en Asia occidental tras la Segunda Guerra Mundial. A 181 días de aquel 28 de febrero, esa dupla neofascista impuso su visión de total destrucción contra una nación pacífica y todo cambió en Medio Oriente.

Cuando las delegaciones de EE. UU. e Irán iniciaban una nueva ronda de negociaciones diplomáticas con mediación de Omán, Donald Trump y Benjamín Netanyahu urdían el asesinato del Ayatolá Ali Jamenei, 40 generales, 168 niñas, en la escuela *Shajare Tayebé*, en Minab y decenas de iraníes.

Ese ataque injustificado profundizó la crisis mundial. Su impacto geopolítico llegó a todas las latitudes y exhibió los límites de la hegemonía estadounidense, cuya dirigencia desesperada busca reconfigurar ante el imparable ascenso de la China antihegemónica.

La conmoción resulta multidimensional ante el sistema global antes liderado por Occidente. En estos seis meses

se fragmentaron las alianzas de EE. UU. en Medio Oriente y escaló el recelo de la Europa comunitaria. La inestabilidad domina en los mercados y cadenas de suministro con alzas en tarifas de combustibles por una ofensiva sostenida en una causa injusta.

Ni EE. UU., Israel o el Organismo Internacional de Energía Atómica han probado que Irán construya un arma ni el menor riesgo de emisión radiológica en sus instalaciones nucleares de Natanz, Busher e Isfahan.

Ese conflicto militar en el corazón de la volátil región de Medio Oriente aceleró la erosión del orden legal internacional. Y al analizar el terreno, se evidencia la complicidad entre Washington y Tel Aviv en el genocidio en Gaza, masacres en Cisjordania por colonos ortodoxos, destrucción a Líbano e inestabilidad en Siria.

Todos conocen a los autores intelectuales, materiales y sólo *flota* una pregunta: ¿Quién dirige la guerra contra Irán: Donald Trump o Benjamín Netanyahu?

A modo de respuesta, basta ver los seis viajes del israelí en un año a Washington, como táctica de máxima presión al huésped de la Casa Blanca.

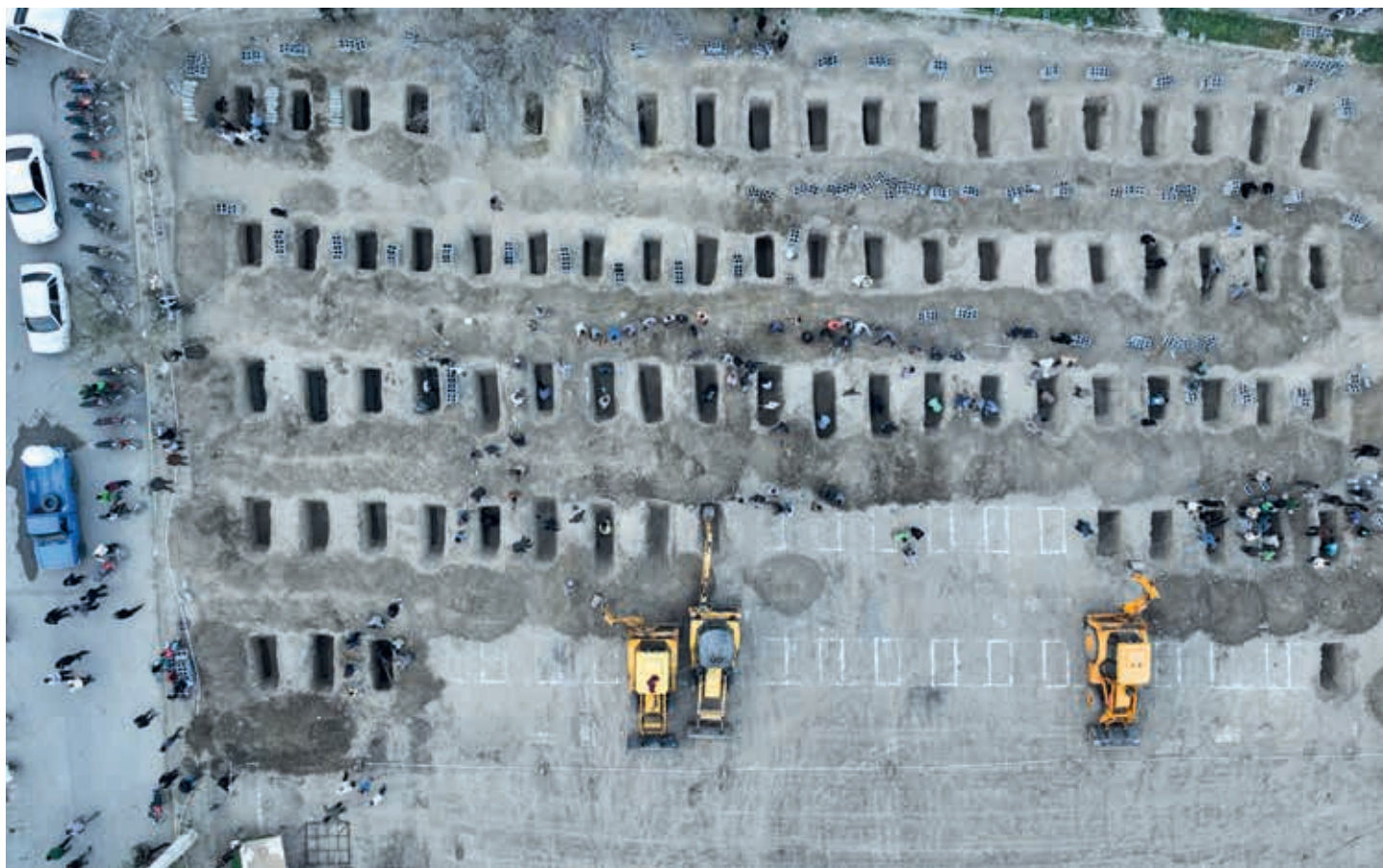
En esa simbiosis estructural radica la llamada *relación especial* y *valores compartidos*, explica el académico palestino Tareq Baconi.

A seis meses de la operación *Furia Épica* estadounidense y de la operación *Rugido de León* israelí, ambos han ocupado su sitio en la historia de la ignominia; pues desde entonces, el mundo pregunta: ¿Por qué a Irán? Israel *deslizó* que lo hizo “en venganza” por la acción de Hamás el siete de octubre de 2023.

No es verdad. La causa real es la esencia neofascista del ente sionista que ha declarado públicamente su objetivo: “Acabar con la amenaza existencial” que le supone la República Islámica de Irán, desde su fundación en 1979.

Trump nunca evidenció su objetivo. Alegó la destrucción de la capacidad nuclear iraní y luego admitió que quería un cambio de régimen, pero su evidente falta de estrategia suscitó críticas, como la del senador demócrata Chris Murphy, que acusó: “Hay mucha incoherencia e incompetencia”.

El fondo está en los recursos energéticos y el combate contra una nación anti-hegemónica. A favor de Irán está el



Luego de un ataque aéreo de Israel y EE. UU. en contra de una escuela en el sur de Irán, al menos 165 alumnas y maestras murieron.

descubrimiento del nuevo yacimiento de 21 mil millones de metros cúbicos de gas natural en South Pars, siempre en la mira imperial.

En términos geopolíticos, EE. UU. constituyó el peor escenario de reordenación regional para su interés y arriesgó el modelo expansionista impuesto antes sobre Medio Oriente por más de 50 años.

En cambio, es clara la estrategia de resistencia asimétrica de Irán, que controla Ormuz y se da el lujo de elegir a qué países permite el paso de sus embarcaciones por ese Estrecho, como China e Irak.

Fracaso militar

Para algunos, estos seis meses de conflicto super-armado es la segunda parte de la Guerra de los 12 días (junio de 2025) y de la que los iraníes se recuperaron plenamente, como afirma Tom Karako del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS).

EE. UU. e Israel fracasaron en su idea del “cambio de régimen” en Irán. En cambio, sufren el repudio externo y de sus connacionales; miles en EE. UU.

reclaman que ésta es una guerra no declarada y no autorizada por el Congreso.

La gran capacidad de respuesta y resiliencia de Irán sorprendió a Donald Trump y sus aliados en las monarquías árabes. A cada ataque del enemigo, drones y misiles iraníes alcanzaron instalaciones angloestadounidenses.

Así fue en: la base británica de Akrotiri en Chipre; bases estadounidenses en Erbil, Irak, la de Ali al Salem en Kuwait, la embajada de EE. UU. en Arabia Saudita y causó explosiones en Juffair cerca de la base naval Support Activity en Bahrein e instalaciones petroleras de Ras Laffan en Qatar.

Tal asertividad iraní, ante el cruce de fuego de dos potencias militares y nucleares obligó a Trump a detener su embestida, algo histórico para ese país castigado durante 47 años con sanciones económicas, financieras, comerciales y sabotajes por agencias extranjeras de inteligencia.

Expertos militares, como Evan Cooper, preguntan: ¿Qué mecanismo político convierte el castigo militar en un cambio de régimen? Los que apoyan esa hipótesis, citan el “mecanismo de la

decapitación” para debilitar el liderazgo e instrumentos de poder iraní y que el pueblo se rebele contra el régimen.

No fue así. Pese al enorme castigo sufrido, el pueblo iraní resiste los efectos geopolíticos de esos ataques y mantiene a sus líderes.

Por eso, de varios *think tanks* llega la alerta: el Departamento de Guerra estadounidense no continuará el modelo de guerra convencional, pues necesita acelerar la cadena de suministro industrial para reponer sus interceptores y misiles de precisión, porque los gasta a mayor velocidad de los que produce.

Se espera que Trump y Netanyahu opten por una guerra mucho más híbrida, espasmódica y global, con más terrorismo. De ahí la amenaza del estadounidense con asestar a Irán “el mayor golpe económico que jamás haya recibido”; la réplica del canciller Abbas Aragchi es clara: “¡Ya hemos visto esa película!”.

Por ello, la analista Yara Hawari describe así a EE. UU.: “Hoy resurgen el lenguaje imperial, la fuerza militar y la extraordinaria agresión, no como señal de poder, sino de decadencia”.



ENTREVISTA

32 Nydia Egremy
X @NydiaEgremy_

ENTREVISTA CON EL EMBAJADOR DE IRÁN EN MÉXICO, ABOLFAZL PASSANDIDEH

➤ Ninguno de los conflictos de Medio Oriente perjudicaba directamente a EE. UU. y, por ello, sin consideraciones éticas, suministraba armas a sus socios en la región. Pero ahora que entró directamente en el conflicto y ha caído en la trampa de Israel, se ha involucrado en una guerra imprevista.

buzos (b).— Usted regresa de una breve estancia en Irán. ¿Cómo viven los ciudadanos a seis meses de agresión estadounidense-israelí?

Abolfazl Passandideh (AP).— Actualmente, muchas personas que anteriormente conformaban las protestas se han percatado que fueron engañadas; y de lo que EE. UU. había difundido por medio de Trump, no era cierto. Él había afirmado que interveniría en Irán para ayudar al pueblo, pero en la práctica, sólo intervino para hacer la guerra y matar civiles.

Hoy vemos a un pueblo más unido. Personas de todos los sectores sociales y con distintas corrientes de pensamiento, tras el asesinato de nuestro líder, el Ayatolá Ali Jamenei; y desde la muerte de las niñas de Minab, han tomado conciencia de esta realidad y se han volcado en apoyar al país.

Cada noche, en todas las ciudades, grandes multitudes recorren plazas y calles entonando canciones épicas iraníes. Las mujeres, especialmente, participan con entusiasmo en este movimiento popular y en la defensa de la patria. Ésta fue una parte importante de la energía positiva que recibí durante mi reciente viaje a Irán.

b.—¿Cómo logró el Gobierno iraní reconstruir su estructura tras perder a sus máximas autoridades y comandantes militares?

(AP).— Desde mi perspectiva, después del martirio de nuestro líder, el Ayatolá Ali Jamenei, nuestro Gobierno logró reorganizarse. Durante los primeros cinco días de los bombardeos israelí-estadunidenses, se reconstruyó la estructura de liderazgo en Irán y el país lanzó más de 800 misiles balísticos y drones contra objetivos importantes sobre Israel y en 13 bases militares de EE. UU. en 13 países. Esos objetivos se extendían hasta un aeropuerto en la República de Azerbaiyán y la ciudad siria de Qamishli, bajo control kurdo.

b.—¿Occidente influyó en los jóvenes iraníes durante las protestas de diciembre y enero pasados. ¿Cómo reaccionó ese sector ante la ofensiva de febrero?

(AP).— Los jóvenes ya no creen en las mentiras difundidas desde el extranjero. Salen a las calles sin restricciones y apoyan a su país frente a un enemigo que asesina a civiles. Desde el exterior, intentaban influir en ellos diciéndoles que nadie atendía sus demandas. Sin embargo, se percataron de que esas afirmaciones eran falsas.

Ellos quieren que se les hable con franqueza, que el Gobierno les preste atención y los comprenda. Los jóvenes han exigido reformas y ahora se han cerciorado de que, en medio de esta agresión, tales reformas están avanzando con mayor rapidez.

Por ejemplo, para nosotros los iraníes, ya no existe ese tipo de oposición que usaba de pretexto el uso del Hiyab (velo) en las mujeres. Por el contrario, esta situación hizo que la sociedad avanzara hacia un mayor sentimiento nacionalista.

También han observado el comportamiento de algunas figuras del antiguo régimen. Vieron a Reza Pahlavi, el hijo del Sha y residente en EE. UU., pronunciar un discurso en Alemania y pidió al pueblo que se uniera a él. Sin embargo, habló detrás de un cristal antibalas porque temía un atentado, lo que causó el descontento de los jóvenes.

Muchos ciudadanos están molestos por los daños que les ha ocasionado el enemigo. Un puente construido apenas meses atrás, y que prestaba servicio a miles de personas, fue bombardeado. Este puente conectaba Teherán con Karaj y había reducido el tiempo de traslado de dos horas y media a sólo 10 minutos. Era el puente más grande de todo Medio Oriente; y EE. UU. lo destruyó en una campaña de bombardeos.

En lugar de ganar la simpatía de la población, estas acciones la indignaron y aumentó más debido a la escasez de productos y el incremento de los precios. Quienes pensaban que Trump los salvaría, ya han visto su forma de actuar y ahora se oponen completamente a él. Asimismo, observaron que los ataques se produjeron mientras se desarrollaban negociaciones con EE. UU.

Por eso los jóvenes comprendieron que confiar en Trump había sido un error. Quiero volver al asunto de la llamada *Generación Z*, que ahora ve a EE. UU. y a los agresores como Estados que no respetan los tratados internacionales.

Ahora han llegado a Irán muchos jóvenes desde el exterior para ayudarnos; me sorprendió que los jóvenes —mujeres y hombres— estén participando. Para nosotros, eso significa que en ellos ha crecido la lógica.



Durante los seis meses de agresiones, Irán ha quebrantado el poder de este “monstruo” y se ha derrumbado el mito del poder de las bases de EE.UU. en Medio Oriente, ha destacado el Embajador de Irán en México, Abolfazl Passandideh (arriba). Los ataques por parte de EE. UU. a puntos civiles han ocasionado la muerte de decenas de iraníes. Incluido el asesinato del líder, el Ayatolá Ali Jamenei.





“Trump atacó a Irán en pleno proceso de negociación y, por ello, se ha perdido completamente la confianza en él. Asimismo, la credibilidad de EE. UU. como supuesto defensor de los derechos humanos desapareció con la destrucción de la escuela de Minab, un hecho que ni siquiera ha reconocido”: Abolfazl Passandideh.

Nuestros aliados no tienen nada que perder. Por ejemplo, los hutíes, a quienes primero atacó EE. UU. y luego les pidió negociar para que no atacaran a sus barcos; no se puede pelear en esas condiciones porque controlamos el norte de Ormuz y los hutíes, la salida del Mar Rojo en Bab el Mandeb.

De modo que, si atacan, se les revertirá. Después de anunciarse el acuerdo entre los tres países, atacamos las bases estadounidenses en Arabia Saudita, que no pudo responder pese a tener tantas armas que ha vendido EE. UU.

b.-¿Esta agresión evidenció que Irán sabe defenderse y advirtió a sus vecinos que no cooperaran con el enemigo. ¿Cómo vislumbra el futuro de esa relación regional?

(AP).- Primero Dios, si salimos adelante de esta guerra, ya Irán tiene la garantía de que ningún país lo atacará, porque ya nos enfrentamos al país más fuerte del mundo. En esta guerra, los vecinos vieron que, si se preocupan por su desarrollo, les conviene cooperar con Irán en eso.

He escuchado a algunos partidarios de EE. UU. en la guerra contra Irán; todos se comportan de manera que su capacidad de entendimiento es nula: sin nociones políticas ni conocimientos de historia, ni memoria de sucesos pasados. Carecen de moral y empatía.

Sienten alegría y éxtasis basados absolutamente en la nada. Es una felicidad nacida del simple deseo de destrucción y de que les sucedan cosas malas a otros iraníes. Esa gente tiene *deficiencias mentales*; su coeficiente intelectual equivale a la temperatura ambiente. No razonan.

Si un soldado estadounidense mata a uno de ellos en un lugar público, celebrarían el derramamiento de sangre con júbilo, aunque la víctima fuera uno de los suyos.

A Occidente le encanta la gente estúpida y sin educación, fácil de sobornar y manipular, y carente de empatía. Le encantaría poner a uno de estos individuos de mente vacía como nuevo gobernante de Irán para, así, poder explotar los recursos del país mientras el nuevo líder, en pañales, *juega con los juguetes* que Occidente le regale.

Sinceramente, lamento que estén tan ciegos que no puedan ver el camino correcto. Alá, en el *Versículo 44* de la *Sura At-Tur* afirma: “Incluso si un pedazo de cielo cayera sobre ellos, todavía no lo creerían, diciendo: es simplemente una masa de nubes”.

b.-¿En medio de esta agresión multidimensional, ¿cómo va la relación Irán-México?

(AP).- En Irán sostuve más de una decena de encuentros y reuniones con representantes del más alto nivel —tanto de la Cancillería como de todos los sectores— para lograr avances tanto en su percepción de la situación del país como en lo correspondiente a mi misión.

Incluso hablé con el alcalde de Teherán, con el presidente de la Cámara de Comercio de allá, con los Subsecretarios de Agricultura y Salud, así como con representantes de la Ciencia; todos confirmaron que esos sectores se desarrollan para facilitar el crecimiento propio y su relación con el exterior. Ésa es la gran experiencia que obtuve en estos días. **b**

DOCTOR EN DESARROLLO ECONÓMICO POR LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS Y AUTOR DE DOS LIBROS. ES PROFESOR-INVESTIGADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS ECONÓMICO-ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO.



EL CAMPO MEXICANO: CRISIS MÚLTIPLE

Nuestro país es de los más ricos del mundo, pero con un pueblo sumido en la pobreza, y un reflejo de esto es la situación del campo. Nuestra dotación de recursos naturales es generosa: un gran territorio de dos millones de kilómetros cuadrados, con océanos por los dos costados; el lugar número 14 mundial en extensión. México posee, además, 21 de los 25 tipos de suelos que existen en el mundo.

En producción de alimentos, ocupamos el sitio 12; somos el noveno exportador y el número 10 en ganadería primaria (Sader, 2026). México exporta a Estados Unidos (EE. UU.) entre un millón y un millón 250 mil reses cada año. En agroindustria, en cerveza es el principal exportador mundial; también es el primero en aguacate y jitomate, entre otros productos agrícolas de alto valor comercial. Sin duda, una gran riqueza, que es creada, no olvidemos, por el trabajo de los campesinos y jornaleros agrícolas mexicanos, cuyos nombres no figuran en los grandes eventos oficiales del “sector agropecuario”.

Sin embargo, datos como éstos suelen deslumbrar al lector inadvertido, induciendo a conclusiones alegres. Parecería que todo va muy bien. Pero hay mucho humo en torno a esto. En principio, al medir todo solamente en términos de Producto Interno Bruto, quedan ocultos otros factores y consecuencias del proceso productivo, la comercialización y el consumo; el PIB debe considerarse sólo como un indicador más, pero sin ignorar toda la complejidad del problema. Existe el lado oscuro de la Luna. El “éxito” agrícola se alcanza a un altísimo costo social, ambiental y de pérdida de soberanía, que es necesario considerar para tener una visión más concreta de las cosas.

Cada año se deforestan alrededor de 200 mil hectáreas (Conafor). Cerca del 45 por ciento de los suelos sufren algún proceso de degradación y 106 millones de hectáreas (54 por ciento del territorio) están afectadas por desertificación (Semarnat). Los mantos acuíferos se están agotando y el 70 por

ciento de los cuerpos de agua están contaminados. A esto contribuye una agricultura ecológicamente dañina y la destrucción ambiental causada por la gran producción capitalista depredadora, sobre todo trasnacional, como ocurre, por ejemplo, con la deforestación provocada por la expansión del cultivo de aguacate o el desenfrenado consumo de agua por industrias norteamericanas. Todo en aras de la máxima plusvalía.

Aparte del daño ecológico, la agricultura sufre serias distorsiones, pues aunque progresa en la exportación de productos de alto valor comercial, paulatinamente viene decayendo la capacidad productiva en alimentos básicos para la población. Además, existe una abismal desigualdad en la distribución del ingreso, por lo que, junto a toda esa enorme riqueza, convive, como no podía ser de otra forma, una lacerante pobreza; miseria, para llamarla por su nombre. Los jornaleros agrícolas, incluidos muy destacadamente los cortadores de caña, trabajan en condiciones verdaderamente infernales. El 61 por ciento de la población indígena vive en pobreza y el 23 por ciento en pobreza extrema; en general, en las zonas rurales, el 45 por ciento de la población vive en pobreza y el 14 por ciento en pobreza extrema, lo cual significa sencillamente hambre. Así pues, el éxito de la agricultura exportadora ha beneficiado sólo al gran capital, a una élite de magnates, muchos de ellos extranjeros, que invierten en México para aprovechar el suelo y el agua de nuestro territorio.

Por otra parte, las trasnacionales se han adueñado del sector agrícola y agroindustrial. Veamos. Dice la publicidad que México es el primer exportador de cerveza, pero eso no pasa de ser un espejismo: las dos grandes cerveceras “mexicanas” pertenecen en realidad a corporativos o *holdings* extranjeros. Grupo Modelo, por ejemplo, está controlado desde 2013 por Anheuser-Busch InBev (AB InBev), que adquirió el 95 por ciento de los títulos, y Cuauhtémoc Moctezuma es propiedad de Heineken. En maquinaria agrícola, prácticamente todo el mercado está controlado por trasnacionales: John Deere,

CNH (Case y New Holland) y AGCO (Massey Ferguson) concentran aproximadamente el 91 por ciento del mercado de tractores agrícolas en México (Cofece, 2025). En pesticidas y fertilizantes, importamos el 77 por ciento del consumo (Sader, 2026). Otro tanto ocurre con la semilla mejorada: “La concentración del mercado de semillas en México es alta. Grandes empresas globales como BASF SE, Bayer AG, Syngenta Group, Land O’Lakes Inc. y Corteva Inc. mantienen ventajas de escala” (Mordor Intelligence).

Como consecuencia de la ineficacia productiva, el mercado de productos agrícolas y alimentos se ve invadido por producción extranjera, sobre todo en productos de consumo básico. Hoy importamos en mayor medida que a mediados de los años 90. Es el caso de la soya: México importaba entre el 30 y el 40 por ciento de su consumo; hoy, el 97 por ciento. En los años noventa importábamos el 44.2 por ciento del arroz que consumíamos; hoy el 80 por ciento. En trigo, el porcentaje pasó de 25.8 a 55 por ciento, y en maíz amarillo, de 12 a 90 por ciento (FAOSTAT, 2024). Algo similar ocurre con el frijol. Pero ¿y qué fue de los productores desplazados?

Las importaciones crecen porque los costos en otros países, principalmente EE. UU., son considerablemente más bajos que los nuestros. Sus rendimientos por hectárea son mayores, gracias a las economías de escala, a su avanzado desarrollo tecnológico y a los gigantescos subsidios a la agricultura. Su elevada tecnología les permite reducir el tiempo de trabajo necesario en el proceso productivo, por lo que, consiguientemente, sus cosechas contienen menos valor, y esto eleva su competitividad. El nuestro es el caso opuesto.

Veamos algunos indicadores en términos de rendimiento promedio comparado por hectárea en algunos cultivos básicos en 2024. Nuestro rendimiento en maíz amarillo es de 3.2 toneladas; en EE. UU., 11.1; en China, Argentina y Brasil, los rendimientos duplican los nuestros. En frijol, el rendimiento en México es de 0.7 toneladas, contra 2.2 en Estados Unidos (USDA). El costo de producir maíz, sorgo, trigo y arroz en amplias regiones productoras supera en 1.5 al de EE. UU.

Y este evidente diferencial en la capacidad productiva está en buena medida determinado por nuestro bajo nivel de tecnificación: 85 por ciento de la producción agrícola se realiza con tecnologías tradicionales (FIRCO). A nivel nacional, el uso de maquinaria es bajo: sólo un tercio de las unidades usan sembradoras, y la mayoría de las unidades de producción (60.2 por ciento) utiliza herramientas manuales como coa y azadón; todavía se trabaja en amplias regiones con tracción animal y con el ancestral sistema de roza, tumba y quema. Así, es prácticamente imposible competir con los países de alta tecnología.

Contribuye también a nuestra baja capacidad productiva la pequeña escala de producción, el minifundio. Las economías

de escala son determinantes para enfrentar una competencia globalizada, pues a mayor escala son menores los costos promedio. En EE. UU. la unidad productiva promedio es cercana a 200 hectáreas, algo similar a Brasil y Argentina (USAID, 2024). Nuestra situación es desventajosa: el promedio de la unidad de producción agrícola es de 3.5 hectáreas. El 56 por ciento de los productores posee una superficie sembrada de dos hectáreas (Censo Agropecuario, 2022, Inegi). Esto, aunado a la pobreza de los productores, impide absorber tecnología avanzada. A lo anterior agréguense un nivel educativo más bajo en el medio rural y una pobre inversión en ciencia y tecnología: en general, en patentes y marcas, solo el cuatro por ciento de los registros son realizados por mexicanos; el 96 por ciento restante, por extranjeros (Fuente: Tecnológico de Monterrey, 2026). Afecta también la grave insuficiencia y deterioro de la infraestructura rural de almacenamiento, irrigación y transporte.

Por lo anterior, se necesita una reforma estructural integral del sector que equilibre exportaciones y consumo interno, priorizando las necesidades de alimentación, la producción de básicos, el combate al hambre en el campo y el empleo rural. Debe elevarse la inversión en ciencia y tecnología aplicadas al sector, fortalecer las buenas prácticas de cultivo y meter en orden a las transnacionales depredadoras para proteger los recursos naturales. Promover un programa nacional de producción de semillas. Asimismo, fomentar la banca de desarrollo, prácticamente desaparecida en los últimos años, para promover el financiamiento, sobre todo a pequeños y medianos productores, discriminados por el criterio capitalista de la banca comercial. También es preciso aumentar el gasto público en el sector, orientado a objetivos de verdadero impacto productivo. La producción de alimentos tiene, literalmente, importancia vital para México, y es decisiva para preservar la soberanía nacional. Considero, en fin, que corresponde a los campesinos mexicanos defender su derecho a la vida y exigir los cambios necesarios. **b**

Se necesita una reforma estructural integral del sector que equilibre exportaciones y consumo interno, priorizando las necesidades de alimentación, la producción de básicos, el combate al hambre en el campo y el empleo rural.


**OMAR
CARREÓN ABUD**

@OmarCarreonAbud

EL DECLIVE DE ESTADOS UNIDOS, EL DÓLAR Y LA SOBREVIVENCIA DEL GÉNERO HUMANO

El papel moneda no es más que un representante de alguna o algunas mercancías con valor, es decir, objetos útiles y con tiempo de trabajo incorporado. Durante muchos años y para muchos papeles moneda en el mundo, la mercancía predilecta para respaldarlo y hacer que el público lo aceptara y hasta no pocas veces, lo atesorara, fue el oro. En poco volumen concentraba mucho valor, era transportable, duradero y se podía fragmentar físicamente para representar, según las necesidades, menos valor. En el caso del dólar, el papel moneda más fuerte e importante del mundo, el oro que lo avalaba estaba celosamente guardado (o al menos así se hacía creer hasta no hace mucho) en una fortaleza escrupulosamente vigilada por equipos y personal militar en un lugar del estado de Kentucky que se llama Fort Knox.

Los intercambios de mercancías, materias primas, maquinaria, equipo y bienes terminados, así como la venta y compra de servicios, con el tiempo fueron creciendo en proporciones descomunales.

La cantidad de dólares en circulación que posibilitaba esos flujos constantes tuvo que crecer también hasta que la diferencia entre el papel moneda en circulación y el oro efectivamente almacenado que validaba las transacciones su volvió abismal. Ya nada tenía que ver el uno con el otro. La situación se volvió más complicada porque en los hechos, ninguna autoridad regulaba la impresión de ese papel moneda denominado dólar que llegó a imprimirse para pagar los intereses y el principal de las deudas que contraía el gigantesco aparato estatal norteamericano, principalmente por sus monstruosos gastos militares.

El 15 de agosto de 1971, el presidente Richard Nixon le anunció al mundo un paquete de medidas que transformaron radicalmente el sistema monetario que hasta entonces existía. Este sistema se había adoptado en julio de 1944 en una reunión celebrada en Bretton Woods, New Hampshire, en Estados Unidos (EE. UU.), que ya se perfilaba como el

máximo beneficiario económico de la agresión de las hordas hitlerianas a Europa y, sobre todo, a la Unión Soviética. En esa famosa reunión de 44 países se acordó esencialmente que el valor de todas sus monedas se fijaba ya no con relación al oro guardado por cada uno de ellos en sus bóvedas o bancos, sino con relación al dólar estadounidense y éste, a su vez, sería convertible en oro a razón de 35 dólares por onza.

Mientras EE. UU. poseyó las mayores reservas de oro en el mundo se mantuvo la creencia de que su dominación y la consecuente dependencia de casi todo el mundo, tenían respaldo. Pero sucedió que en mayo de 1971, EE. UU. registró su primer déficit comercial del siglo, es decir, compró (con dólares, por supuesto) más de lo que vendió; el gasto en la guerra de Vietnam había ya inundado al mundo de dólares (impresos sin respaldo de oro) y, por tanto, el oro guardado ya no podía respaldar el dólar a 35 dólares la onza, lo que hacía que el dólar estuviera sobrevaluado. En pocas y resumidas palabras, ya no tenía fuerza, ya no valía lo que decían que valía.

Todo ello explica por qué el presidente Richard Nixon se vio obligado a anunciar al mundo que el dólar ya no se podría convertir en oro y en adelante sería una moneda fiduciaria (*fides*, fe o confianza) que se usaba por la fuerza de la economía de EE. UU. Pero desde entonces esa fuerza descomunal no ha dejado de declinar. EE. UU. ha tenido una balanza comercial negativa desde 1976, de fábrica y vendedor del mundo, se ha convertido en el gran comprador. Ahora, con la fallida guerra contra Irán, ha vuelto a saltar la cruda realidad. EE. UU. sostenía el poder del dólar obligando a países productores de petróleo, sobre todo del Medio Oriente, a venderle su petróleo y a aceptar el pago siempre en dólares, impuso el petrodólar, que mantiene así su fuerza y su hegemonía en el mundo. Sólo que esos países que sufrieron, entre otros daños, la destrucción por parte de Irán que se defendía, de las bases militares estadounidenses que supuestamente les daban seguridad, se han estado volviendo cada vez más

renuentes a seguir siendo “protegidos” de EE. UU. El dólar fiduciario está ahora más amenazado que antes.

Pero no es todo. EE. UU. tiene una deuda monumental. Apenas se anunció que alcanzó un nivel preocupante: superó los 40 billones de dólares. Más impresionante todavía es el hecho de que en el año 2000 la deuda pública de EE. UU. ascendía a seis billones de dólares que, como se ve, se han multiplicado casi por siete como consecuencia de las guerras interminables que tienen como uno de sus propósitos fundamentales consumir las mercancías para la guerra que producen las grandes empresas capitalistas, fenómeno que se combina con los grandes recortes fiscales para la élite empresarial para cuidar y aumentar sus fabulosas utilidades. En EE. UU. existe un Estado que sirve celosa y eficientemente al gran capital, mientras que las deudas que contrae un día sí y otro también pasan a engrosar los retrasos cargados en última instancia a la cuenta de la clase trabajadora.

El pago de los intereses por estos adeudos vencidos asciende a un billón de dólares cada año... y sigue creciendo. Ello implica, evidentemente, menos dinero para obras y servicios para la población, menos tratamientos médicos, menos educación, menos carreteras y puentes y menos dinero para los alimentos gratuitos para la población más pobre que en 2025 tuvo un promedio mensual de 42.1 millones de personas y en enero de 2026 se calculó que sólo alcanzaba para 38.6 millones. Aumenta la pobreza de los más pobres.

Parece que hay muchas guerras. En Ucrania, que no es más que una agresión a Rusia por parte de EE. UU. y los países capitalistas; en la Franja de Gaza, que no es más que una modalidad de genocidio por parte de Israel y EE. UU. contra el pueblo palestino, prácticamente desarmado; en Líbano, que no es más que otra etapa del sueño de enfermos por parte de los sionistas para tener un gran Israel; en Irán y buena parte del Medio Oriente, en el Pacífico sur amagando a China y en otras partes de mundo. Pero nadie debería engañarse, no son muchas guerras, es una sola guerra, la guerra del imperialismo de siempre por su expansión y consolidación que ahora toma la forma de una guerra de sobrevivencia contra la clase trabajadora del mundo.

El alfa y el omega de la muy mentada producción capitalista es la producción de plusvalía que consiste en aprovechar el hecho de que una gran parte de la humanidad no tiene en su propiedad medios para la producción, mientras que una exigua minoría es la propietaria de ellos, de las materias primas y de los recursos naturales, de la maquinaria, la tecnología y hasta de los conocimientos exclusivos y secretos para transformar la naturaleza. Esta situación, que cuando se conoce, echa por tierra toda la palabrería sobre los derechos humanos, la justicia, la inclusión, el igualitarismo y otras zarandajas similares, obliga a la inmensa mayoría de los desdichados seres humanos a vender su fuerza de trabajo, que es lo único que poseen para sobrevivir.

En este pretendido libérrimo contrato, trabajo forzado éste sí, entre supuestos iguales, se le paga al trabajador lo que necesita para vivir —porque vive vendiendo su fuerza de trabajo 30 o 40 años y no pocas veces más— pero, nunca, jamás, un equivalente a lo que produce. Los datos disponibles de lo que cobra el obrero comparados con el valor que produce son de escándalo, hasta en unos cuantos segundos produce un equivalente a su salario diario. Ello nos explica sin lugar a dudas que al capitalista, mientras eche a andar el mecanismo y pueda vender los resultados, no le interesa producir medicamentos o drones mortíferos, produce para producir plusvalía.

Si bien es cierto que una minoría de la sociedad posee los medios de producción, los posee como clase, lo que significa que cada uno de sus miembros puede disponer de los que ya tiene, pero tiene la obligación ineludible de renovarlos y de comprar aquellos que no tiene en propiedad y, para todo ello, necesita dinero, el dólar, que se ha convertido en la moneda universal. Sólo que con el debilitamiento ya descrito de la economía estadounidense, la cantidad de los que están dispuestos a tener fe en una moneda fiduciaria se reduce irremediablemente. El otrora onnipotente dólar se debilita y se hace necesario apuntalarlo con la fuerza para que circule y echar mano de la misma para devorar recursos naturales y rutas para las cadenas productivas. El debilitamiento de la economía de EE. UU. y su moneda, explican la base de la guerra en curso y, terriblemente, advierten sobre la posibilidad de que se convierta en la última guerra que se libra en el planeta Tierra. **b**

El alfa y el omega de la muy mentada producción capitalista es la producción de plusvalía que consiste en aprovechar el hecho de que una gran parte de la humanidad no tiene en su propiedad medios para la producción, mientras que una exigua minoría es la propietaria de ellos, de las materias primas y de los recursos naturales, de la maquinaria, la tecnología y hasta de los conocimientos exclusivos y secretos para transformar la naturaleza. Esta situación, que cuando se conoce, echa por tierra toda la palabrería sobre los derechos humanos, la justicia, la inclusión, el igualitarismo y otras zarandajas similares, obliga a la inmensa mayoría de los desdichados seres humanos a vender su fuerza de trabajo, que es lo único que poseen para sobrevivir.



**BRASIL
ACOSTA PEÑA**

✕ @DrBrasilAcosta

TECOMATLÁN SEGURO

Tecomatlán es un municipio sobresaliente y muy seguro porque su pueblo está profundamente organizado. En nuestra comunidad, si alguien percibe un movimiento extraño o una situación fuera de lo común, la gente lo comunica de inmediato a la autoridad correspondiente. Esto se debe a que compartimos una convicción fundamental: todos debemos ser vigilantes activos para garantizar el cuidado, la paz y el bienestar del colectivo. Cuando un vehículo sospechoso ingresa al municipio, es denunciado sin demora; la autoridad local, apoyada en un sistema de vigilancia constante, llega en poco tiempo al lugar de los hechos y realiza de forma expedita las indagatorias pertinentes. Asimismo, cuando se comprueba que alguien ha incurrido en faltas graves, los infractores deben salir de Tecamatlán, pues, al ser descubiertos, la comunidad entera asume el problema con responsabilidad y se mantiene vigilante para evitar la impunidad. El resultado se muestra en que, durante décadas, la incidencia delictiva ha sido cercana a cero en este municipio.

Existen ejemplos claros de esta efectividad comunitaria en la vida diaria. En una ocasión, una joven que era acosada por un individuo de la zona, denunció el hecho ante la autoridad municipal. De inmediato, una patrulla acudió al sitio y abordó al agresor, con lo que se puso fin definitivo al acoso.

En otro acontecimiento, un joven buscó el auxilio de la policía municipal tras haber perdido su cartera. Es importante destacar que no fue víctima de robo ni sufrió un asalto con lujo de violencia; simplemente había traspapelado sus pertenencias. Aun así, la policía activó inmediatamente un protocolo de búsqueda e información dirigido a la comunidad por los mecanismos de comunicación establecidos, y se logró que en poco tiempo apareciera la cartera intacta del

muchacho. En Tecamatlán se suele afirmar con orgullo que no debe perderse ni un alfiler; y que, si se detecta a algún responsable de cometer un ilícito, éste será denunciado sin titubeos ante la instancia legal correspondiente.

Sin embargo, recientemente se presentó un hecho atípico y doloroso en Tecamatlán: dos adultos mayores fueron brutalmente asesinados. En cuanto se dio aviso a las corporaciones policiales, éstas iniciaron las indagatorias de rigor, que condujeron con rapidez a señalar al propio hijo de las víctimas como presunto autor material de tan horrendo crimen. El sospechoso fue detenido y se confirmó que ya había sido ingresado en dos ocasiones previas a centros de rehabilitación debido a sus severos antecedentes de consumo desmedido de alcohol. Aunque la causa de fondo aún se encuentra en proceso de investigación judicial, las versiones de los vecinos apuntan a que el sujeto exigió dinero a sus padres para financiar sus vicios; ante la negativa de éstos, actuó completamente fuera de sí y los atacó violentamente hasta quitarles la vida.

Esta trágica situación nos deja varias lecciones profundas sobre las que debemos reflexionar. En primer lugar, este lamentable hecho no puede atribuirse, de ninguna manera, a una falta de vigilancia o a la inacción de la autoridad municipal. La autoridad cumplió con su deber en todo momento, incluso como ya se dijo, en su oportunidad canalizó formalmente al presunto agresor en dos ocasiones a instituciones de rehabilitación.

En segundo lugar, este suceso nos remite a una gran enseñanza literaria y humana. Don Miguel de Cervantes Saavedra escribió, en el prólogo de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (publicado en 1605): “Acontece tener un padre un hijo feo y sin

gracia alguna, y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas, antes las juzga por discreciones y lindezas, y las cuenta a sus amigos por agudezas y donaires”. Este llamado de atención a los padres de familia es sumamente relevante en los tiempos actuales. Nos exige ser profundamente objetivos con la conducta de los hijos.

Ocurre que, en algunos casos, cuando la policía retiene a jóvenes por cometer faltas en flagrancia, los padres acuden a defenderlos de forma irreflexiva, provocando que los problemas de conducta se agraven con el tiempo. La lección es contundente: a los hijos, por muy doloroso que resulte, hay que verlos con total objetividad y, sobre todo, debemos involucrarlos activamente en las tareas de la organización social.

Hemos detectado que algunos ciudadanos prefieren enviar a sus hijos a estudiar a otras preparatorias porque no desean que los jóvenes se sometan a la dinámica de exigencia y trabajo formativo característicos de las escuelas antorchistas de Tecamatlán. Algunos jóvenes y padres me han comentado que evitan inscribirlos en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTa) argumentando que ahí deben permanecer ocupados durante todo el día. Sin embargo, hemos observado que los jóvenes que no estudian en esta escuela pasan buena parte de la tarde perdiendo el tiempo en los videojuegos, adquiriendo adicciones digitales. Dado que la ociosidad es la madre de todos los vicios, la falta de supervisión y de tareas constructivas convierte a estos jóvenes en esclavos del tiempo libre. Se les ve aislados de la realidad con los audífonos puestos y, en los casos más graves, caen gradualmente en el consumo de drogas y alcohol.

Aunque esto no sucede en todos los casos, la tendencia al deterioro social es clara cuando predomina el individualismo, el egoísmo y una libertad mal entendida. La falta de comprensión de los problemas sociales profundos, sumada a la entrega de preciosas horas frente a la pantalla del celular, actúa como la antesala de adicciones más fuertes y degradantes. Todo ello desvía el rumbo de los jóvenes y confirma la advertencia de Cervantes: el amor mal entendido de los padres les impide ver la realidad a tiempo.

La seguridad es una obra colectiva; es tarea de todos. Los ciudadanos de Tecamatlán debemos construirla a diario con decisión, esmero, trabajo, disciplina y sensatez. No toda la labor recae en la policía o en el presidente municipal; se trata, en cambio, de un esfuerzo conjunto de vigilancia colectiva y de una educación rigurosa para nuestros hijos. El

planteamiento para los habitantes de Tecamatlán es sencillo: confíen en las escuelas dirigidas por Antorcha, en ellas procuramos vigilar a los estudiantes en colectivo, porque los mantenemos ocupados, disciplinadamente, en las tareas académicas por las mañanas y en actividades culturales, deportivas y políticas durante las tardes.

Esta formación integral hace falta a los jóvenes en todo México; y podemos consolidarla si nos organizamos bajo la premisa de que el trabajo comunitario es la clave para garantizar la paz del pueblo. Próximamente, la videovigilancia con inteligencia artificial se sumará como una herramienta tecnológica de apoyo, inspirada en modelos de seguridad que hoy se instrumentan con éxito en países como China. Aunque nuestras condiciones son distintas, ciudades como Shenzhen han logrado pasar años sin registrar delitos a transeúntes, robos a casa habitación o robos de vehículos. Ese nivel de seguridad se alcanza cuando todos se hacen responsables de la vigilancia mutua y cuando los padres confían la enseñanza de sus hijos a escuelas comprometidas con el desarrollo social. Como bien señaló Carlos Marx: “Necesitamos otra educación para otra sociedad y otra sociedad para otra educación”, construyámosla juntos y cerremos el paso a la descomposición social, hija del sistema actual; y si nuestros hijos cometen faltas, que se hagan responsables de ellas, por muy doloroso que esto sea. **b**

La seguridad es una obra colectiva; es tarea de todos. Los ciudadanos de Tecamatlán debemos construirla a diario con decisión, esmero, trabajo, disciplina y sensatez. No toda la labor recae en la policía o en el presidente municipal; se trata, en cambio, de un esfuerzo conjunto de vigilancia colectiva y de una educación rigurosa para nuestros hijos.

MAESTRO EN ECONOMÍA. CANDIDATO A DOCTOR POR LA UNIVERSIDAD DE MASSACHUSETTS AMHERST. SU INVESTIGACIÓN SE CENTRA EN DESARROLLO ECONÓMICO Y ECONOMÍA POLÍTICA CON ACENTO EN EL ESTUDIO DEL EMPLEO, EL SUBDESARROLLO Y LA ECONOMÍA INFORMAL.



**ARNULFO ALBERTO
EMILIANO**

“ @Arn_Alb ”

EL MUSKISMO: ENTENDER A ELON MUSK MÁS ALLÁ DEL INDIVIDUO

Elon Musk, el magnate propietario de empresas como SpaceX, Tesla y X, entre otras, es, en el Siglo XXI, lo que Henry Ford fue en el Siglo XX.

Recientemente se publicó un libro en el que se intenta poner la lupa sobre este personaje que encarna las contradicciones más profundas del capitalismo de nuestro tiempo. Me refiero al libro *Muskismo: una guía para los perplejos*, de Quinn Slobodian y Ben Tarnoff, el primero, historiador, y el segundo, escritor de tecnología. En este artículo pretendo ofrecer una breve descripción del *muskismo*, basada en el libro, sin pretender ser exhaustivo.

Como bien señalan los autores y como lo hizo Carlos Marx, el individuo no tiene profundidad ontológica; entonces hay que entender el síntoma de lo que es Elon Musk, más que concentrarse en sus datos biográficos. En otras palabras, entender el *muskismo*.

Quizá el elemento característico central del *muskismo* es la idea del tecnosoberanismo, es decir, la idea de que, finalmente, la tecnología existe para liberar al individuo de todas las opresiones y hacerlo autosuficiente: el viejo sueño liberal. Se podría decir que Musk es un mercachifle, un vendedor de valores de uso, pero, lo que vende, sobre todo, es la idea fantástica de que los individuos pueden alcanzar finalmente la soberanía absoluta mediante la tecnología que, por supuesto, sólo Musk provee. La realidad es que la sociedad en su conjunto puede terminar en una relación de dependencia con las empresas de este capitalista. Musk es un crítico severo del Estado sólo ideológicamente; en los hechos, su fortuna se ha construido a partir de una fusión entre sus empresas y el Estado, según los autores. Por eso debemos prestar más atención a sus acciones y menos a sus palabras, y, sobre todo, a las fuerzas objetivas que definen su actuar.

La riqueza de Elon Musk está en forma de títulos de propiedad de sus empresas y en las cotizaciones de éstas en bolsa. Si sus empresas se valoran en este mercado, su riqueza

aumenta. El mercado de valores es un mercado público, donde transan millones de personas todos los días, cuya información depende de las narrativas de poder dominantes. Elon Musk tiene un interés directo en mantener la ilusión de avances tecnológicos que “ayudarán o liberarán a la humanidad”, porque eso le permite mantener valorizadas a sus empresas por encima de la contribución efectiva que hacen a la sociedad.

El *muskismo* se puede dividir en cuatro periodos: infancia en la Sudáfrica del *Apartheid*, vida profesional temprana en los 90s, su etapa en SpaceX a partir de 2002 y, finalmente, su periodo en Tesla a partir de 2008.

El abuelo materno de Elon Musk, Joshua Handelsman, fue un promotor de la tecnocracia, es decir, de la ideología que postulaba un orden tecnológico bajo la dictadura de los ingenieros. Este grupo fue prohibido en Canadá y la familia entera emigró a Sudáfrica, donde se convirtió en una entusiasta partidaria del régimen tecnocrático, reaccionario y racista. La utopía tecnológica, militar y excluyente donde nació el estado biométrico, Sudáfrica, es la cuna del *muskismo*.

La doctrina de Silicon Valley la resume, sin duda, Peter Thiel, otro de los principales capitalistas de riesgo, en su libro *Cero a Uno: Notas sobre Startup o Cómo construir el futuro*. En esa publicación, Thiel afirma que la desigualdad no sólo es natural, sino también beneficiosa para la humanidad. De hecho, la concentración excesiva de la riqueza y el poder es una ley del Universo, pues no todos pueden ser grandes genios, sino sólo un puñado de privilegiados. Contrasta el capitalismo con la competencia: para él, la competencia es mala porque impide capitalizar y acumular a largo plazo. Por eso, el hombre visionario y de espíritu emprendedor debe pensar en el futuro y estar dispuesto a perder a corto plazo, si es necesario. Todo con el objetivo de construir un monopolio mercantil y no sólo un producto. El monopolio permitirá a este hombre del futuro reforzar su posición, fijar el precio de

mercado y dotar a la sociedad de muchos más bienes radicales que de otra manera no se hubieran ofrecido. El emprendedor es, pues, el rey filósofo del capitalismo.

De esta doctrina abreva el *muskismo*, que sostiene que el emprendedurismo es una guerra en la que el creador de la *startup*, o empresa de riesgo, es el mariscal de campo del mercado, su campo de batalla. Si Foucault afirmaba que los ordoliberales en Alemania veían a la sociedad como una empresa, Elon Musk ve sus *startups* como pequeñas entidades políticas que luchan descarnadamente por el poder y la hegemonía, pequeños imperios que hay que llevar a la supremacía. El *startup* es, pues, la república sobre la que el emprendedor, o tecnorey, ejerce soberanía efectiva. Es la unidad básica sobre la que el *pater familias* ejerce su poder absoluto y su fantasía desbordada sobre el futuro.

Generalmente se cree que estos tecnofeudales del Valle del Silicón son libertarios redomados, pero nada está más alejado de la verdad en el caso de Elon Musk. Desde joven supo que había que apoderarse de la infraestructura estatal para alcanzar sus objetivos de dominación. Siempre creyó en una simbiosis entre el poder privado y el público. De hecho, el propio Silicon Valley fue creado por el Estado para acelerar sus proyectos militares mediante subcontratistas en los años cincuenta. La Internet, la red descentralizada que permitió a Musk hacer sus pininos, se volvió una mina de oro para numerosos capitalistas hambrientos. Fue creada por el ejército estadounidense en 1969 y luego privatizada en 1995.

La primera *startup* creada por Elon Musk fue *Zip2*, en la ola del *dotcom*. Utilizaba mapas digitales propiedad del Estado. Musk consiguió usarlos de forma gratuita. Sin embargo, vendió esta empresa a Compaq por 307 millones de dólares, aun cuando ésta ni siquiera era rentable, lo que, según los autores, refleja la importancia de una narrativa sobre un futuro de ganancias exorbitantes.

SpaceX, quizá su empresa más importante, fue creada directamente como parte de la estrategia de modernización del complejo militar-industrial estadounidense. Donald Rumsfeld, el infame secretario de defensa durante la invasión de Irak, pensaba que el Pentágono era demasiado ineficiente, demasiado soviético, por lo que subcontrató muchas actividades al sector privado para implantar un modelo de negocios similar al de Silicon Valley en el ejército. Como parte del proceso de modernización satelital con fines militares, obviamente se subcontrató a SpaceX, fundada apenas un año antes, en 2002, por Elon Musk.

Los autores señalan que tanto la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA) como la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA) fueron creadas en 1958 como respuesta al lanzamiento de *Sputnik* ese mismo año. Con la disolución de la

URSS, Internet se privatizó de igual modo en los 90. Si algún mérito tiene Elon Musk fue prever que lo mismo ocurriría en el espacio, es decir, que el gobierno estadounidense lo abriría al capital privado y aprovecharía la oportunidad. Los liberales occidentales siempre afirman que los llamados oligarcas rusos se enriquecieron apropiándose de empresas soviéticas una vez que la URSS cayó, pero no mencionan que personajes como Elon Musk hicieron fortunas formidables acaparando infraestructura de propiedad pública en Estados Unidos. Como se ve, Elon Musk y el *muskismo* son producto directo del imperialismo y de la voluntad de hegemonía de la sociedad norteamericana. Su ideología de racismo y *Apartheid* le ha venido como anillo al dedo tanto en su infancia en Sudáfrica como en los tiempos actuales del imperio; y su riqueza se ha construido apropiándose directamente de recursos e infraestructura estatales, como la Internet y múltiples financiamientos para la nueva carrera espacial. El mundo entero es rehén de un personaje que las propias fuerzas destructivas del capitalismo ayudaron a engendrar. **b**

Los liberales occidentales siempre afirman que los llamados oligarcas rusos se enriquecieron apropiándose de empresas soviéticas una vez que la URSS cayó, pero no mencionan que personajes como Elon Musk hicieron fortunas formidables acaparando infraestructura de propiedad pública en Estados Unidos. Como se ve, Elon Musk y el *muskismo* son producto directo del imperialismo y de la voluntad de hegemonía de la sociedad norteamericana.



✕ McasiqueOlivos

Columnista político y analista de medios de comunicación con Diplomado en Comunicación Social y Relaciones Públicas por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Deuda de México crece 89 por ciento, el pueblo deberá pagar

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público informó, a finales de julio, que México tiene ya una deuda de 19.59 billones de pesos (bdp); la cifra se tomó de los *Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública*; en julio de 2025 ascendía a 17.8 bdp, es decir, creció 11.7 por ciento. Aun así, el titular de la dependencia, Edgar Amador Zamora, minimizó el hecho asegurando que la deuda pública está en “niveles sostenibles”.

Y aunque el discurso del gobierno de la “Cuarta Transformación” (4T) insiste en que la deuda se encuentra debajo del promedio respecto a otros países de América Latina; lo cierto es que esta administración y la anterior se han endeudado como nunca antes a grado tal que, en los últimos cinco años, la tasa de crecimiento de la deuda externa mexicana en los mercados de capitales se expandió a 52.57 por ciento anual.

Información publicada en el portal informativo *elceo.com* advierte: “El actual gobierno de México, liderado por Claudia Sheinbaum, ha colocado valores de deuda en el exterior a largo plazo por 20 mil 531 millones de dólares en el acumulado de enero a junio de 2026; La cifra anterior representa la mayor cantidad de pasivos en los que ha incurrido una administración federal en los mercados internacionales para cualquier primer semestre... y que se reflejó en una tasa de crecimiento de 89.63 por ciento anual”.

Información registrada a lo largo de los años permite concluir que México tardó 197 años, casi dos siglos, desde la época de la Independencia, en deber 10.6 bdp; y el resto, 8.9 billones, se han generado durante siete años y medio, es decir, en los sexenios gobernados por la 4T. La deuda pública de México ha crecido 89 por ciento en este periodo.

La cifra ha generado alarma y suposiciones, ya que al gobierno en turno le “conviene” endeudarse hoy y “pagar” mañana; aunque este pago, que deberá efectuarse en algún momento; y casi siempre corresponde al pueblo marginado y empobrecido pagar el costo de las malas decisiones de sus

gobernantes: por un lado, al consumir productos que, por la inflación, ahora encontramos más caros y, por el otro, con el pago de impuestos que todos realizamos diariamente.

Todo mexicano, sin reflexionar mucho, podría deducir que, si “su gobierno” pide prestado y se endeuda, es porque está preocupado e interesado en atender los problemas económicos que enfrenta al gobernar; por ejemplo, atender la débil salud de la población o invertir para mejorar la mala educación de niños y jóvenes, resolver la falta de vivienda y mantener en buen estado la infraestructura de carreteras, transporte, hospitales o clínicas.

Pero la realidad es otra; el Gobierno Federal se endeuda cada día con tres mil 766 millones de pesos, no atiende los problemas más sentidos de la población y no está atacando de raíz los problemas de pobreza y marginación; por otro lado, vemos la dispersión de recursos mediante las transferencias monetarias (programas sociales) como paliativos económicos, el aumento de gasto en pensiones o más apoyos a Petróleos Mexicanos, entre otros rubros, que provocan un desbalance presupuestal. Es decir, el gasto público que el gobierno necesita ejercer ha resultado superior a la capacidad recaudatoria efectuada por el Estado; por tal motivo, especialistas señalan que, si el endeudamiento no se controla y se modifican las políticas recaudatorias, por ejemplo, que paguen más los que tienen más, el saldo histórico para 2030 o 2031 podría alcanzar 58.9 por ciento del Producto Interno Bruto; hoy México promedia 51 por ciento.

La deuda pública contraída por el Gobierno Federal siempre termina pagándose con los impuestos de todos, con recortes futuros y orillando a nuestro país a crisis económicas más recurrentes. Hoy es más claro que México debe ser gobernado por un partido del pueblo, de los trabajadores, conformado por políticos con una visión nueva para ejercer el poder y con un sentido más humano para velar por los verdaderos intereses de los mexicanos. Esto no puede estar muy lejos, pero es indispensable la educación, politización y organización de todos. La tarea está a la orden del día. Por el momento, querido lector, es todo. **b**





Los agradecidos

Los mexicanos ya podemos dormir tranquilos porque la justicia ha llegado. Por fin, después de más de 500 años, se ha encontrado la solución a la humillación, discriminación y olvido de los pueblos originarios. Así como lo oye, estimado lector, debemos estar agradecidos, pues con bombos y platillos se ha anunciado que el Paso de Cortés ya no se llamará de esa manera tan ofensiva; y desde ahora se le conocerá como el Paso de los Pueblos Indígenas. Esta acción se suma a otras muchas de igual importancia y trascendencia como buscar la cara de los Reyes de España para que se disculpen públicamente, o decir que el sitio de la noche triste es la noche de la victoria de los pueblos originarios. ¡Sí, excelente! Pero, ¿y las acciones reales para dotar de infraestructura, servicios, salud, vivienda a las comunidades indígenas? Alguien que explique a los últimos nahuatlaltos, totonacos, zapotecos, chontales, etc., que su suerte ha mejorado.

Lo cierto, y ya no es sarcasmo, es que los índices de pobreza y marginación se concentran precisamente en la población indígena. La marginación es de las más altas, y la pobreza resulta extrema, las familias viven con hambre de forma habitual. En las serranías más inhóspitas quedaron replegados, aislados y abandonados de la política oficial. Ahí, donde es muy difícil la atención médica, donde, en el mejor de los casos, existe un centro de salud con una enfermera o un doctor pasante; padeciendo enfermedades derivadas de la pobreza, diarreas, parásitos que, aunque son curables, se tornan fatales en un ambiente de pobreza extrema. Sin caminos transitables que en tiempo de lluvias se convierten en verdaderas trampas con deslaves o piedras cayendo de los cerros. Las casitas

también muy precarias, vulnerables a la naturaleza, con un solo cuarto que sirve de cocina y recámara para todos los miembros de la familia. Una vida así también está llena de violencia. Cada día representa una lucha por la supervivencia, los miembros de la familia se incorporan al trabajo desde temprana edad, ya sea en la parcela o como jornaleros en otras fincas; pero el trabajo del campo siempre es mal pagado y la siembra de autoconsumo no alcanza para alimentar a la familia. La realidad es grotesca.

Sin embargo, hay toda una ralea de pseudo-defensores de la vida indígena que se llenan la boca elogiando los saberes ancestrales de los pueblos originarios, romantizando a un plano idílico la vida cotidiana de sus habitantes, llevando sus rituales al folklor político y que, lejos de ayudar con ello, condenan más a sus habitantes a la marginación y a la pobreza; ya que, desde esa lógica: ¿por qué cambiar la vida de los indígenas si son tan felices? Porque es muy fácil arreglar la penosa realidad de nuestros pueblos desde el escritorio y a través de un discurso. Sí, es mucho más fácil y mucho más barato.

Y claro, con el discurso también el político que lo emite se convierte en un paladín de la justicia, una persona defensora de los derechos indígenas; y para ser más convincente, no dudará ni tantito en ponerse una camisa artesanal o una guirnalda de flores, incluso puede adornar su discurso con algunas palabras en la lengua materna perteneciente a los pueblos originarios, es decir, vestir como pueblo, hablar como pueblo; y ya una vez conseguida su raja política, regresar a su residencia exclusiva, con su escolta y carro del año, seguro para tomar un merecido descanso; y como quien se ha disfrazado de oveja siendo un lobo, se despoja de sus atuendos gozando su proeza. **▮**





ESPTIBEN ROJAS BERNILLA

✉ @Esptiben_Rojas

Doctor en Ciencias. Su área de interés es la topología geométrica, Matemática fundamental, historia y filosofía de la Matemática. Académico del Departamento de Matemática y Física en la Universidad de Magallanes, Chile.

La IA y la Matemática

Este 2026, la inteligencia artificial (IA) ha incurrido en casi todo el quehacer académico, social y tecnológico. Casi toda esfera de la civilización se ve optimizada con la ayuda de la IA. Es una herramienta disponible que está utilizándose en todos los aspectos de la actividad humana.

En vista de que la IA, como simulador de la inteligencia humana, representa un conjunto de programas que analiza, conecta y sintetiza información mundial útil para la actividad intelectual, además, lo hace con más rapidez y eficiencia que la mente humana; resulta ser una plataforma tecnológica que extiende el cerebro humano hacia muchas de sus diversas funciones intelectuales.

Existen matemáticos prestigiosos que se han pronunciado positivamente en el sentido de que la IA les ha ayudado a establecer relaciones, conexiones impensables y que, por lo tanto, representa una herramienta de la que ningún matemático puede sustraerse para beneficio de la investigación. También existen otros matemáticos, no menos prestigiosos, que se han pronunciado por la no-utilización de la IA, por razones éticas (la información, ideas o procesos ofrecidos por la IA pertenecen a personas anónimas) y que confían en desarrollar sus propias ideas innovadoras, lo suficientemente originales para que la IA jamás las pueda sugerir.

En efecto, el cerebro humano puede conectar, generalizar dos o tres ideas matemáticas; pero la IA es capaz de hacerlo con toda la información disponible, rebasando las capacidades humanas. Sin embargo, todo teorema, demostración o conclusión generados por la IA no pertenece a ningún humano, pertenece a la IA (aunque el matemático haya realizado la pregunta y constatado la veracidad de las afirmaciones) que, a lo sumo, sería un “revisor” y no su autor. Representa un problema ético que debería subsanarse antes de publicarse.

Lamentablemente existen noticias de que este tipo de publicaciones realizadas con IA fueron formalmente revisadas por pares; sin embargo, resulta que todo el artículo incurre en un sinsentido matemático porque no fue revisado por colegas ni por el supuesto autor, incurriendo en un “delito



académico”. La revisión por pares no es infalible porque es una actividad no remunerada y son pocos los académicos serios que la revisan concienzudamente. Es un problema que ha rebasado las capacidades humanas, dada la enorme información existente, tan solo en un tema específico. La IA puede ser de gran ayuda para

detectar estos casos de fraude académico que hoy existen.

También vemos que la IA se emplea como recurso pedagógico. En particular, en la enseñanza de la Matemática que es la disciplina que fomenta el buen razonamiento en el cerebro humano, como la inteligencia aeroespacial, se ve vulnerado puesto que con la IA podemos expresar tales actividades formativas para nuestro cerebro. Sabemos que si las conexiones neuronales no se usan, se atrofian. En etapas iniciales de la formación cerebral humana (básica y media), el uso de la IA incapacita al cerebro. Existen investigaciones que lo están demostrando, el uso de estas tecnologías forma un cerebro con poca capacidad de concentración, sin habilidades cognitivas para analizar y procesar la información disponible, sin herramientas motores ni inteligencia aeroespacial; además, limita las capacidades sociales que caracterizan la dimensión humana.

Lo anterior no significa que no debamos usar esta herramienta, sino que debemos buscar el equilibrio, formar un cerebro competente en las etapas iniciales para instruirlo en el uso de esta tecnología sin dejar de ser humanos.

La IA es una de las tecnologías más poderosas inventadas por el ser humano. En conocimientos como el cálculo algorítmico, programación de *software*, análisis de la información, conexión entre las ideas, creación de imágenes, etc., la IA es mucho más eficiente y podemos sacarle mucho provecho para potenciar nuestro trabajo intelectual.

Sin embargo, una idea realmente creativa, un trabajo matemático inédito, no estará en la información del mundo; por lo tanto, no estará disponible para que la IA lo procese. Es así como podemos ganarle a la IA; hoy más que nunca, los seres humanos más creativos, más innovadores, los investigadores realmente serios, siempre le podrán ganar a la IA. **■**



La cooptación de la prensa y la academia por el capital

En la entrevista de Glenn Diesen, profesor de asuntos internacionales rusos en la Universidad del Sureste de Noruega, a David Gibbs, profesor de historia en la Universidad de Arizona, este último dio a conocer los resultados de su investigación, afirmando que la academia y la prensa están cooptadas por el Estado. El mecanismo utilizado en el caso norteamericano son las agencias de inteligencia, llámense Agencia Central de Inteligencia (CIA) y la Agencia de Seguridad Nacional (NSA).

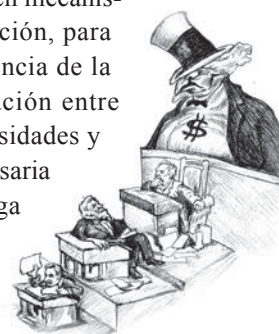
Un claro ejemplo que da Gibbs es el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), donde el Departamento de Ciencia Política estaba vinculado al Centro de Estudios Internacionales, que había sido fundado por la CIA, para conectar al MIT con la CIA. En los años cincuenta y sesenta, la CIA y la Inteligencia Militar eran los principales financiadores de la investigación en ciencias sociales en el extranjero. De hecho, a modo de broma, comentaron que se decía en aquel tiempo: o cooperas con la CIA, o el FBI tocará a tu puerta. Otro ejemplo que dio Gibbs es una investigación realizada por el Senado de Estados Unidos de 1975, donde entre muchas cosas, evidenciaron que muchos académicos servían como consultores o tenían relaciones con la CIA, donde recibían financiamiento por escribir informes secretos. Sin embargo, dado que no se les daba crédito oficial por estos informes, llegaron a acuerdos para que los dejaran publicarlos, pero después de “depurarlos”. De acuerdo con esos informes del Senado, al menos mil libros se publicaron con apoyo encubierto de la CIA. En el caso de la prensa, el periodista Carl Bernstein expuso en un documento titulado *The CIA and the media* cómo esta agencia había reclutado a más de 400 periodistas durante la Guerra Fría para difundir narrativas favorables al Estado norteamericano.

América Latina no ha sido ajena a esta dinámica. El caso paradigmático es el de los llamados *Chicago Boys*, el grupo de economistas chilenos formados en la Universidad de Chicago que implementaron las políticas neoliberales durante la dictadura de Augusto Pinochet. La periodista Carola Fuentes, directora del documental *Chicago Boys* (2015) y autora de un libro sobre el tema, sostiene que estos académicos regresaron a Chile con la convicción de aplicar el ideario del libre mercado, que plasmaron en el documento conocido como *El Ladrillo* y que entregaron a la Junta Militar de Salvador Allende. La relación entre la CIA y el golpe de Estado está más que evidenciado en los

documentos del proyecto FUBELT (Track II). En cuanto a los *Chicago Boys*, sus estudios en Chicago fueron financiados por el gobierno estadounidense. En 1956 se firmó un acuerdo entre la Universidad de Chicago y la Pontificia Universidad Católica de Chile, con el objetivo de propagar las ideas del libre mercado en América Latina. Hay quienes dicen, como Orlando Letelier, exembajador de Chile en EE. UU. y ministro de Asuntos Exteriores durante el gobierno de Allende, que los *Chicago Boys* recibieron fondos de la CIA para sus proyectos de investigación (la escritura de *El Ladrillo* y la publicación de sus ideas en los periódicos chilenos de aquel entonces).

Pero la injerencia no se da únicamente mediante el financiamiento o la colaboración directa con académicos, sino también mediante el silenciamiento de temas que consideran que no deberían discutirse en la sociedad. Incluso aquellos académicos que en ánimo de mantener su “honestidad académica” han cuestionado o criticado las políticas de Occidente, como el profesor John Mearsheimer o el mismo Glenn Diesen, han sido marginados por la comunidad académica o las cadenas de noticias. Además, la prensa se emplea con frecuencia como un termómetro para sondear la reacción de la población ante futuras acciones gubernamentales. Así, antes de la guerra en Ucrania, se difundió la acusación de que Rusia había interferido en las elecciones estadounidenses, preparando el terreno para una escalada de hostilidades que luego se justificaría como una respuesta defensiva.

Ahora bien, el Estado no es un ente aislado con intereses propios, sino que responde a los intereses de una parte de la clase capitalista de la nación de que se trate. Desde el punto de vista marxista, el sistema capitalista, para mantener las relaciones de explotación, necesita no solamente los mecanismos económicos que ya conocemos —pagarle al trabajador solamente lo necesario para que regrese al día siguiente a trabajar—, sino también mecanismos como la prensa o la educación, para mantener adormecida la conciencia de la clase trabajadora. La colaboración entre agencias de inteligencia, universidades y medios de comunicación es necesaria para que el sistema se mantenga funcionando, para desmovilizar o ahogar cualquier atisbo de disidencia. **b**





GERARDO ALMARAZ

X @GI_Almaraz

Autor del libro *Vestigios* (Esténtor, 2022). Actualmente es becario del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico (PECDA, Oaxaca) 2025 en el área de poesía.

COLUMNA | LITERATURA

El Tren de la Cultura

Si hay algo que nos excede a todos es morir a manos de otro ser humano, escribió alguna vez el poeta Raúl Zurita al plantear la barbarie padecida por Chile bajo la dictadura de Augusto Pinochet, inaugurada con el bombardeo al Palacio de La Moneda y el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, el 11 de septiembre de 1973. Pero si existe algo humano en este mundo, lo contrario de esa violencia, radica en salvar, cuidar y reconocer a los otros como nuestros semejantes. En eso consistió el proyecto de Salvador Allende, convertir el poder político en instrumento para transformar la vida de los trabajadores y el pueblo.

Entre las medidas impulsadas por Allende destacó el medio litro de leche diario contra la desnutrición infantil, la nacionalización de la banca y el crédito, la reforma agraria y la búsqueda de una economía independiente. Además, hubo otra batalla menos visible: la cultural, como un derecho popular y no como un privilegio para unos cuantos.

El programa de gobierno contenía las llamadas 40 medidas inmediatas a implementar, la última diseñaba la creación del Instituto Nacional del Arte y la Cultura y de escuelas de formación artística en las provincias. La consigna era esperanzadora: “arte para todos”. De aquella voluntad nació una de las experiencias culturales más singulares del Chile socialista: el Tren Popular de la Cultura.

En febrero de 1971, más de sesenta artistas de distintas disciplinas abordaron un tren en la Estación Central de Santiago y, durante cuarenta días, recorrieron más de mil kilómetros hacia el sur del país, donde poetas, músicos, actores, folcloristas, cantantes y artistas plásticos llevaron sus obras a ciudades, pueblos y comunidades donde el acceso a la cultura era escaso o un lujo inexistente.

En una imagen, el proyecto fue un tren que, en lugar de mercancías, transportó cultura. Y no fue un arte disminuido para los pobres, sino expresiones artísticas de calidad profesional. El arte salía de sus recintos habituales y viajaba hacia el pueblo a través del ferrocarril, el principal sistema de comunicación chileno, ungido como un puente entre la intelectualidad y el pueblo.

Esta experiencia tenía antecedentes en las Misiones

Pedagógicas y en La Barraca, el teatro universitario impulsado por Federico García Lorca durante la Segunda República española, que llevó las obras dramáticas a pueblos alejados de los grandes centros culturales. Pero en el país sureño adquirió una dimensión propia: la cultura debía arraigarse en las provincias y ser construida también desde ellas. Por eso, el tren no sólo llevó cultura, también transportó una idea de país donde la belleza no perteneciera a una clase social; donde la poesía pudiera llegar al trabajador, el teatro al campesino, la música al minero y la pintura a quien nunca había pisado una galería. Mientras, se discutía quién debía poseer la tierra, las fábricas o los bancos.

Pero aquel viaje duró poco. Los embates que comenzaron a mediados de 1971 recrudecieron hasta desembocar en una tragedia nacional. El golpe militar de 1973 destruyó el proyecto de la Unidad Popular e inauguró una dictadura que persiguió también a artistas, intelectuales y expresiones culturales populares. El Tren Popular de la Cultura no volvió a recorrer Chile como aquella experiencia.

Rescatar del olvido y la ignominia aquellas experiencias ocultas por las más horribles tragedias de la humanidad también significa recuperar los sueños que alguna vez impulsaron a los pueblos cuando se propusieron erigir una nación acorde con sus intereses de clase por su propia voluntad. Los atilas de hoy están levantando nuevos himnos de calumnia y edifican monumentos a imagen y semejanza de su bestialidad con las ruinas de este mundo. Contra ellos, rememoremos los emprendimientos de un sueño posible donde nos exceda la fraternidad y la unidad por nuestros semejantes. **b**



TREN POPULAR DE LA CULTURA



Estímulos a los ganadores de medallas no son la solución

Los XXV Juegos Centroamericanos y del Caribe se celebraron en Santo Domingo, República Dominicana, del 24 de julio al ocho de agosto de 2026, con cerca de seis mil atletas de 37 naciones.

México terminó en el primer lugar del medallero; superó sus registros históricos con 407 preseas: 167 de oro, 125 de plata y 115 de bronce, con una delegación de 646 atletas: 322 hombres y 324 mujeres. Los principales deportes que aportaron medallas, fueron la natación, con 39; el atletismo, con 28 y el tiro deportivo, con 28.

El 20 de julio, la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade) anunció un estímulo económico para cada medallista bajo un esquema tradicional: se reconocería únicamente la mejor medalla obtenida por cada atleta, es decir, el estímulo no sería acumulable. El oro recibiría 50 mil pesos, la plata 30 mil y el bronce 15 mil.

Sin embargo, el 12 de agosto, durante “la mañanera”, la Presidenta anunció que se pagarían todas las medallas obtenidas por cada deportista. Rommel Pacheco, director general de la Conade, informó, además, que el estímulo para la medalla de plata aumentaría a 35 mil pesos; tomando las 407 medallas y aplicando estos montos de manera directa, hablamos de aproximadamente 14.45 millones de pesos, solamente en estímulos a deportistas.

Con esto, los deportistas con mayor número de medallas pueden recibir más de 100 mil pesos como reconocimiento a su preparación y desempeño deportivo. Sin embargo, tal estímulo es un paliativo, no la solución al desarrollo del deporte en México; pues no cubre los gastos acumulados de preparación de los deportistas que, en muchos casos, son asumidos por los propios atletas, sin considerar que, detrás de cada resultado, existe un colectivo: entrenadores, preparadores físicos, médicos, fisioterapeutas, psicólogos y, en muchos casos, familias que sostienen económicamente el proceso. No se puede reconocer únicamente al atleta cuando el resultado es producto del trabajo colectivo.

Ahora bien, no nos obnubilemos con estos resultados. Los Juegos Centroamericanos y del Caribe son una competencia que se encuentra lejos del nivel de los Juegos Olímpicos, donde se concentra la élite deportiva mundial. México está destacando en una competencia de segundo nivel frente a la élite internacional. El resultado tiene mérito,

pero no puede utilizarse como prueba de que el sistema deportivo mexicano funciona correctamente.

Este resultado, el reconocimiento económico a los medallistas, es decir, el gasto extraordinario de la Conade para premiar a los ganadores de preseas, mientras que para la formación y el desarrollo deportivo no hubo recursos suficientes, reflejan las fallas de la estructura deportiva en México, desde la base hasta lo que llamamos deporte de élite mexicano. Más aún, cuando la propia Conade ha señalado en distintas ocasiones limitaciones presupuestales y falta de recursos para atender las necesidades del deporte a la población.

El modelo económico de un país resulta fundamental para el desarrollo deportivo. Una distribución más equitativa de la riqueza que produce México permitiría mejorar las condiciones para la práctica deportiva. Sin embargo, mientras alcanzamos ese estadio superior de la sociedad mexicana, el problema podría atacarse con una estructura deportiva bien coordinada en el sistema educativo; y considerando que el deporte es un derecho constitucional, puede permitírnos avanzar mucho más allá del quinto partido en los mundiales de fútbol.

La solución no es un pago económico por ganar una medalla en los Centroamericanos y del Caribe; la medida correcta está en el seguimiento desde edades tempranas, con personal capacitado y procesos serios; con la formación de muchos centros de iniciación deportiva y la construcción de infraestructura deportiva en todos los municipios mexicanos.

Por la salud de los mexicanos y por la necesidad de destacar en los encuentros internacionales, resulta indispensable que todos los ciudadanos tengan la posibilidad real de acceder a la actividad física y practicar deporte. A partir de esto, establecer los filtros necesarios para desarrollar el deporte de élite como máximo nivel competitivo y no como una actividad lucrativa.

En conclusión, no es errónea la propuesta de estímulos para los medallistas, aunque resultan insuficientes para la sociedad, algo parecido a las tarjetas del Bienestar. Mientras esto continúe, seguiremos con historias de superación de deportistas que entregan todo por su objetivo, cuando todos los mexicanos deberíamos poseer las mismas oportunidades para practicar el deporte. **b**





BETZY BRAVO

✉@BethAdara

Estudió la licenciatura y la maestría en Filosofía en la UNAM. Ganadora del Segundo Certamen Internacional de Ensayo Filosófico. Investiga la ontología marxista y el marxismo.

COLUMNA | FILOSOFÍA

El lector que no existe

Las librerías ya no ocupan el mismo lugar en la sociedad que hace algunas décadas; ahora podemos comprar libros por Internet. Por ello, parece indiscutible la frase de un comunicado reciente de Ediciones Era, cuando anunció que reduciría al mínimo sus operaciones: “el mercado del libro ha cambiado tanto que no nos permite vivir de las ventas de nuestros libros”. Todo parece indicar que la gente que lee simplemente cambió y que la industria editorial tuvo que seguirla.

Pero vale la pena detenernos a pensar al respecto. Hay librerías cerradas, puntos de venta desaparecidos y espacios culturales que durante décadas hicieron posible que un libro llegara a manos de alguien. ¿Cambiarón el mercado y el hábito de la lectura por sí solos o alguien decidió ignorarlos? La propia Era explicó que la red de librerías que garantizaba su subsistencia desapareció después de la pandemia, que sus ventas cayeron hasta representar apenas 25 por ciento de lo que eran antes y que las deudas siguieron creciendo.

La explicación cómoda es decir que el público migró a otros formatos y que las librerías ya no responden a los hábitos de lectura de la gente. Pero ocho de cada 10 personas que en México leen libros continúan haciéndolo en papel. Si el libro impreso sigue siendo la principal forma de lectura, el problema no puede atribuirse simplemente a una caída de la demanda: también desapareció parte de la infraestructura que permitía satisfacerla.

Desde 2008, la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro dice que el Estado debe apoyar a las librerías y ayudar a que los libros lleguen a todo el país. Pero en la práctica ese apoyo ha sido insuficiente. Las librerías llevan años pidiendo mejores condiciones para poder sobrevivir, mientras compiten con grandes plataformas que pueden vender con ventajas que una librería pequeña difícilmente puede igualar. Incluso el precio único del libro, pensado para evitar esas desigualdades, no ha logrado resolver el problema. Entonces, cuando se mira el panorama después, se dice: “Las ventas cayeron porque el mercado ya cambió”. Así, una consecuencia termina convertida en causa.

Por otro lado, decir que la lectura se volvió digital puede sonar evidente para quien tiene conexión estable, computadora, teléfono propio y dinero suficiente para pagar

suscripciones, pero al menos uno de cada cinco hogares en México todavía no tiene Internet, principalmente por razones económicas. En una comunidad rural, el supuesto tránsito natural del papel a la pantalla tiene un significado muy distinto. En muchas zonas indígenas y rurales, incluso “conectarse” depende de una infraestructura que nunca llegó o que llegó de manera precaria.

El lector digital existe, por supuesto, pero no representa por sí mismo al país. Convertir su experiencia en medida universal permite imaginar que quien no siguió esa transformación simplemente se quedó atrás, cuando en realidad nunca recibió las mismas condiciones para realizarla. Así, una limitación material aparece como una preferencia: ya nadie compra libros, todos leen en línea, el mundo avanzó. ¿Toda la población? La realidad muestra otra cosa. Primero se debilitan las condiciones materiales que sostienen una práctica y después su deterioro se presenta como una evolución inevitable. Después se toma la experiencia de quienes sí pueden adaptarse y se la llama “la nueva realidad”.

Pero esto no empezó con Era, y no termina con su catálogo. Entre 2015 y 2024, la proporción de población alfabeta adulta en áreas urbanas que declaró leer algún material pasó de 84.2 a 69.6 por ciento. En 2024, apenas 7.8 por ciento había visitado una biblioteca en los tres meses anteriores. Durante años, los gobiernos han sido incapaces de sostener una política de lectura que garantice librerías, bibliotecas y espacios suficientes para acercar los libros a la población. El deterioro es resultado de decisiones, omisiones y prioridades públicas.

Por eso no basta con repetir que “el mercado cambió”. El gobierno tiene la responsabilidad concreta de crear las condiciones para que la gente pueda leer, y debe ser señalado cuando no lo hace. Eso no significa que debamos quedarnos esperando: podemos prestarnos libros, sostener las librerías de nuestras colonias y organizar espacios de lectura, pero esas acciones no sustituyen una obligación de las instituciones públicas. Si cada vez se lee menos y cada vez hay menos lugares donde encontrar

libros, no puede responsabilizarse simplemente al lector. Una población lectora se crea en comunidad, y se sostiene en buena medida gracias a condiciones materiales adecuadas. **b**





El gran dictador

Charles Chaplin produjo, dirigió, actuó, realizó el guion y musicalizó la más exitosa de sus cintas en términos de público y de ingresos económicos: *El gran dictador* (1940), una parodia sobre el nazifascismo y sobre el dictador más sanguinario conocido por la humanidad, Adolfo Hitler. “De haber conocido la barbarie, las atrocidades que posteriormente realizó el régimen nazi, no hubiera filmado *El gran dictador*”, declaró uno de los más grandes creadores del cine. Seguramente comprendió que su sátira únicamente había intuido la más terrible de las pesadillas vividas por el género humano.

Con este tipo de cine, Chaplin expresó su amistad con artistas de orientación comunista o progresista, por su apoyo a luchadores sociales y por ser impulsor de la intervención para que en la Segunda Guerra Mundial los “aliados”, es decir, las potencias que luchaban contra el Eje Berlín-Roma-Tokio —que amenazaba con hacerse del control mundial— interviniesen en el frente europeo, apoyando a la Unión Soviética cuando fue invadida por las tres cuartas partes del ejército y poderío militar alemán (cuestión que nunca ocurrió, pues los imperialistas “democráticos” deseaban intensamente que la Alemania nazi destragara a la Unión Soviética; por eso, solamente cuando esta gran nación derrotó a Alemania y países cofrades y avanzó victoriosa por Europa, sólo entonces los “aliados” abrieron el frente en Europa Occidental).

Por todas las manifestaciones de este realizador con ideas humanistas y proclives al socialismo, a principios de los años 50 fue expulsado de Estados Unidos (EE. UU.). Tal persecución, esa “cacería de brujas”, fue realizada por el Comité Contra Actividades Antiestadunidenses; Chaplin fue una víctima del macartismo más feroz y empecinado en aniquilar todo lo que “oliera a comunismo”, precisamente cuando la Guerra Fría se había intensificado. Y *El gran dictador*, junto a *Tiempos Modernos*, son las obras que tomó el macartismo como la irrefutable prueba de la ideología “comunista” y “antiestadunidense” de este genio del cine mundial.

El gran dictador es una obra maestra de sátira socio-política cinematográfica. De manera magistral, Chaplin parodia no sólo a Hitler, sino que también critica a todo el sistema basado en la opresión de las masas trabajadoras. Ridiculiza no solamente al fascismo, tanto alemán como el instaurado por la burguesía italiana encabezada por Benito Mussolini en Italia, sino que se mofa agriamente de los regímenes que no permiten la equidad social, la distribución justa de la producción y un ambiente político de verdadera solidaridad humana.

En esta parodia, Chaplin interpreta a un barbero judío que es víctima de feroz represión a manos de las hordas fascistas que visitaban los barrios de Berlín; también interpreta a Hitler, parodiándolo. Secuencias geniales del filme son cuando *Hinkey* (Hitler) juguetea con un globo terráqueo en un salón, hasta que el mapamundi estalla (algunos reseñadores opinan que Chaplin previó la caída de Hitler y la destrucción de sus planes y medidas para dominar al mundo). También es extraordinaria la secuencia en la que se sienta frente a *Napaloni* (Mussolini) y ambos fascistas elevan sus respectivos asientos cada vez a mayor altura, como un duelo de soberbia y vanidad, tan propias de los dictadores narcisistas y que nos recuerdan ahora a Donald Trump y Javier Milei, entre otros gobernantes fascistas.

El discurso final del filme, cuando el peluquero judío, que huye con el comandante Schulz —un disidente del nazifascismo—, es confundido con *Hinkey* y lo llevan a la invadida “Osterlich” (Austria en la parodia) a pronunciar un discurso; su perorata es una de las mejores piezas de oratoria en la historia del cine: de profunda condena no sólo al fascismo, sino al sistema capitalista, opresor de las masas. Por eso no resulta casual que a Charles Chaplin se le persiguiera en EE. UU. y se le obligara al exiliarse en Suiza por el resto de su vida. *El gran dictador* es una cinta clásica del cine político, imprescindible para todos aquellos seres humanos que buscan una sociedad justa que elimine los grandes males que azotan al género humano. **b**





Por qué no hay extraterrestres en la Tierra

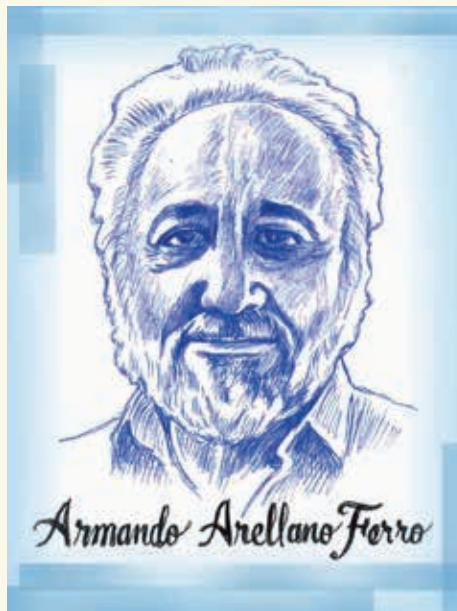
Si los fascistas modernos llegaran a controlar el mundo, este libro mexicano publicado en 2003 sería de los primeros en ser quemados, sin duda. Y no porque denuncie con santo y seña las atrocidades que cometen por todo el mundo, sino porque es un libro de popularización de la ciencia astronómica, muy útil para ayudar a la humanidad a poner los pies sobre la Tierra, a diferencia de los extraterrestres.

El objetivo de “liberar” fotos y videos de supuestos extraterrestres de los archivos “clasificados” de Estados Unidos es drogar ideológicamente a la humanidad, desviar su atención hacia una especie de moderno chupacabras interestelar en el que se entretenga, mientras destruye países y pueblos y obtiene ganancias astronómicas por sus genocidios, por la venta de armas y proyecta nuevas plusvalías al construir Gazas turísticas... y esta obra del científico Armando Arellano Ferro, de tan solo 169 páginas, aún sin quererlo, echa por tierra esos planes.

Con esta obra se cebó el cuete de los viajes interestelares e intergalácticos hacia nuestro hogar terráqueo en todo el pasado y en el futuro próximo. Lo malo para los narcotizadores de la humanidad es que proporciona razones científicas irrefutables. Y sólo queda a los defensores de la ideología burguesa o desprestigiar el papel mismo del científico, poniéndole comillas y sembrando el veneno de un escepticismo irracional, asunto que el propio Arellano comenta con toda claridad, o de plano ordenar a Amazon—moderno capitán *Beatty*— que destruya los libros.

Pero Arellano Ferro no tiene comillas y sí al menos 221 estudios científicos publicados, analizando composición química de estrellas y cúmulos de estrellas, distancias, etc., según catálogos de ADS y NASA y 214 estudios científicos reportados por *orcid.org*, un importante identificador de investigadores a nivel mundial. No niega desde luego la posibilidad de más vida en el Universo; sin embargo, con su ciencia, Arellano le ha puesto un tapabocas del tamaño de la Vía Láctea a los *narcotizadores*, quienes sentirán un odio visceral si usted toma en sus manos este librito y lo comienza a leer y entender.

La comprensión de la imposibilidad como la ausencia de condiciones materiales para el surgimiento de un fenómeno, un proceso, un desarrollo o una cosa, da calma espiritual, permite enfocar pensamientos y acciones en aquello



que es racionalmente posible, que tiene posibilidades no sólo formales, sino reales de ser o existir. Esta comprensión proporciona la certeza espiritual de no buscar o querer aquello que nunca obtendremos. “De ahí que la humanidad siempre se plantee sólo tareas que puede resolver...”, dijo *El Moro* de Tréveris.

El libro, al salir a la luz, habla de 67 exoplanetas conocidos en abril de 2001; hoy rondan los seis mil 350 y las conclusiones generales del libro siguen siendo válidas. Arellano Ferro no se desdice de ellas y nos conduce, paso a paso, a la comprensión de la imposibilidad física, química, planetaria, solar, estelar, comunicacional y tecnoló-

gica, de que haya extraterrestres merodeando por allí y secuestrando humanos para hacer con ellos terribles experimentos, todo ello sin contar las enormes distancias siderales que un viajero interestelar deberá cubrir a la velocidad de la luz (imposibilidad que también demuestra) sólo para venir a ocultarse de nuestra vista. Todo su planteamiento conduce al entendimiento de que no hay condiciones materiales para el “encuentro cercano del tercer tipo”, que hoy sólo existe en las fantasías de las películas, y en las ilusiones de los “agujeros de gusano”. Mandar un mensaje a la galaxia más cercana tardaría en llegar 2.5 millones años a la velocidad de la luz y su respuesta tardaría otro tanto en llegar a nosotros ¡cinco millones de años, cuando hace apenas 350 mil años no había *Homo sapiens* en la Tierra y hace 150 años no éramos capaces de producir ondas electromagnéticas! Un envío nada práctico.

Arellano concluye: “La descripción del Universo, su estructura, su tamaño, y sus leyes vertidas a lo largo de los capítulos de este libro nos empuja inevitablemente a una sola conclusión: *no es posible que haya habido jamás seres vivos e inteligentes de origen extraterrestre en nuestro planeta*”. El problema para muchos lectores es que suelen no tener la preparación científica para asimilar los argumentos y abandonan su lectura incluso desde las primeras páginas.

Pero comprender este tipo de imposibilidad permitirá a la humanidad pensar mejor, sin drogas ideológicas y actuar sobre su realidad terrestre para transformarla; eso sí es mucho más posible a que los extraterrestres nos salven de la extinción. **b**



Sara Vial, un sereno y auténtico *modo de cantar*



“Esta Sara Vial es trinadora, nació tal vez para despepitar la aurora, anunciando los rayos y el arrobamiento del día. Esta Sara Vial es dulce como el agua del Sur, entre Carahue y Boroa, agua en que cae la salvaje murtilla y la llena de aroma claro que transcurre. Es antigua y desigual, reminiscente y fogosa, niña antigua con piano enlutado y corazón extremadamente eléctrico. Es verdadera y cantarina esta suave y serena y sauce

Sara”, escribiría Pablo Neruda en el prólogo a *La ciudad indecible*, de su amiga y coterránea Sara Vial de los Heros (Valparaíso, Chile, 1927-2016). La intervención de la poetisa, ensayista, crítica literaria y periodista Sara Vial fue definitiva para materializar la compra de *La Sebastiana*, una de las tres casas del poeta en Chile y hoy convertida en la Casa Museo Pablo Neruda.

El cambiante modelo estético de su tiempo, con la irrupción de las vanguardias y el rechazo de la preceptiva no arrastró a Sara Vial en la corriente del verso libre; todo lo contrario, destaca por el cultivo de las formas clásicas y los tópicos universales, como en el soneto *Qué modo sin esfuerzo el de la rosa*, (*Viaje en la arena*, 1970), donde la perfección formal sirve de marco para expresar el contraste entre los ciclos de la naturaleza, que discurren sin interrupciones y la prisa, las dudas y la inacción del hombre de nuestros días.

Qué modo sin esfuerzo el de la rosa,
qué movimiento justo el de la espiga,
en todo lo que el alma se investiga
qué natural dominio el que reposa.

La ola no se atrasa ni se emboza,
el tallo de crecer jamás se olvida,
a su obra el otoño y la caída
de cobre de la hoja silenciosa.

Sin prisa madurar sabe el estío
después de la invernada y el rocío,
y qué perfecta cabe bajo el cielo

sin apurar la miel de su corriente,
colmada con orgullo y dulcemente
la irreprochada curva del ciruelo.

Una lectura superficial de *Incendio en los puertos* (*Un modo de cantar*, 1962) permitiría pensar que sólo se refiere al incendio de un caserío en la parte alta del puerto de Valparaíso. Bien está lamentar la pérdida de los bienes de un grupo de personas y conmoverse ante la impotencia de quienes (simbolizados por el mar) no pueden subir en auxilio de sus hermanos afectados. Pero visto de cerca, el poema es una denuncia social de la falta de espacios para que los más pobres construyan su vivienda, teniendo que instalarse en las laderas, junto a otras familias en iguales condiciones, improvisando un refugio con materiales endeble e inflamables, a menudo sin los servicios elementales, porque las grandes avenidas con “orgullosas palmeras” son para el turismo.

Y hay veces que se incendia una casa en la altura
el mar tiene un reflejo de sangre repentina,
porque su agua no puede subir hasta las llamas
y arrebatar al humo la ventana que llora.

Es el fuego más triste, porque sube a los barrios
más alados y pobres, donde apenas el viento
logra ascender las rotas escalas de madera,
¿no es incendio alegre de hierba en la montaña!

¿Quién puede detenerlo? Las veredas no alcanzan
a subir tan arriba, se les corta el aliento
al borde del abismo, mientras la calle sigue
trepando como puede las laderas del cerro.

Y las mínimas casas, de qué modo se afirman
las unas a las otras, con sus viejos umbrales
y sus pobres ventanas ornadas de geranios,
único terciopelo púrpura de su manto.

Por resistir el viento se pusieron más juntas,
por no tener abajo un lugar en las calles
entre las avenidas de orgullosas palmeras,
por eso es que tampoco pueden quemarse a solas.

Además de *La Ciudad Indecible* es autora de los poemarios *Un Modo de Cantar*, *Viaje en la Arena*, *En la Orilla del Vuelo*, *Al Oído del Viento*, *Grabados y Poemas* y *Mi Patria Tiene Fomia de Esperanza*. Recibió el Premio Gabriela Mistral en 1976, el Regional de Literatura en 1980, el Pedro de Oña en 1981 y el Regional de Periodismo en 1984; fue fundadora de la Sociedad de Escritores de Valparaíso y forma parte de numerosas antologías nacionales e internacionales. **b**

54 **GILGAMESH Y LA BÚSQUEDA DE LA INMORTALIDAD**

El poema acadio de Gilgamesh gozó de una gran aceptación durante la antigüedad preclásica y alcanzó una gran difusión, que también se reflejó en diversas variaciones e incluso un final forzado en el que se reencuentra con el fantasma de su amigo Enkidu, quien le describe el inframundo al que fue precipitado por órdenes de Enlil, el caudillo de los dioses, como castigo por la muerte del Toro del Cielo y las ofensas infligidas a Innana-Ishtar, diosa del amor y la guerra. La belleza expresiva del lamento de Gilgamesh por la muerte de su amigo ha sido comparada con los cantos elegíacos por la muerte de Patroclo, Sigfrido, Rolando y otros héroes legendarios.

Siete noches, siete días / ante el gran lecho mortuario
de Enkidu pasa su vida. / Y en llanto anegado dice:
“Óiganme sabios ancianos. / Pongan atento el oído.
Es por Enkidu mi amigo / que este amargo llanto llovo.
Quisiera llorar tan fuerte / cual plañidera celeste.
La fuerte hacha de mi lado, / la reverencia a mi mano,
la fuerza en mi cinturón, / el escudo frente a mí,
mi hermosa ropa festiva / mi grandiosa joya en sí,
todo me fue arrebatado / por un demonio malvado;
todo y más me fue robado / al morir mi amigo amado.
¡Ah, maldito demoniaco! / a mi Enkidu tú acostaste.
El que era león de montaña / y pantera de la estepa;
Él, que conmigo escaló / las más agrestes montañas,
Quien al Toro derrotó / y afligió al cruel de Humbaba;
Quien lo destruyó en el bosque / de la cedrería sagrada;
Él, que ahora sólo es un sueño; / un sueño por mí apretado.
Dentro de ti apaciguado, / pero mordiente en mi entraña.
¡Ah!, tú ya has anochecido / y no me prestas oído.

Ya no levanta sus párpados / y su corazón no late”.
Entonces veló a su amigo, / a su leal amado Enkidu.
como leona despojada / de sus cachorros gritaba
y como tigre enjaulado / viene y va el lecho rodeando.
Jala sus cabellos, rotos / de tanto que los arranca.
se quita todo el adorno / y al suelo los va arrojando.
Ya bajaba el primer brillo / de aquel séptimo nocturno
cuando Gilgamesh tomó / los despojos de su amigo
y los levantó diciendo / a los ancianos testigos:
“Sobre del lecho de honor / yo te hice reposar,
al lado izquierdo te puse / donde poderte sentar
para que a tus pies los príncipes / se obligaran a inclinar.
Por ti yo haré que la gente / te guarde duelo y lamente
y lloroso todo el pueblo / las calles inundará.
Y cuando tú te hayas ido / me pondré una piel de león,
Bajaré rumbo a la estepa / y crecidos mis cabellos,
Oh, noble y amado Enkidu, / vagaré cual tú lo hacías”.*

Con la muerte de su amigo, la angustia existencial se apodera de Gilgamesh, quien toma conciencia de su propia mortalidad. Desesperado, se rebela a su destino y emprende un viaje que lo lleva a los confines del mundo, a la isla en la que habita Utnapishtim, único superviviente del diluvio y a quien los dioses confirieron el privilegio de la inmortalidad. Gilgamesh lo encuentra y solicita para sí mismo este don.

El sabio accede a revelar su secreto con la condición de superar una prueba, que consiste en permanecer despierto seis días y siete noches; pero el sueño vence pronto a Gilgamesh. A pesar de su fracaso, ruega al inmortal una segunda oportunidad, y entonces éste accede a revelar el secreto de la eterna juventud, contenido en una planta que arranca del fondo de las aguas subterráneas y deposita en sus manos.

Conmovido el sempiterno / por aquella voz oída,
a Gilgamesh se acercó: / “Tú has venido de muy lejos,
grande esfuerzo, Gilgamesh, / para verme y el secreto
de ser eterno saber. / ¿Qué pudiera darle a cambio
a quien me tuvo gran fe? / Te descubriré el misterio
para volverse inmortal. / Una planta nombraré
de mil espinas vestida, / cual las rosas ella es.
Y la planta punzará, / al arrancarla, tus manos,
más si tus manos la obtienen, / podrás volverte inmortal”.

Pero en su camino de regreso, la Serpiente Primordial devora la planta mientras Gilgamesh se baña; entonces, abatido por el fracaso de su misión decide volver a Uruk para morir, pero al llegar encuentra la hermosa ciudad amurallada que había dejado, admira su grandeza y escucha que su pueblo canta a la inmortalidad de su recuerdo, perdurable a través de las edades.

Cuando Gilgamesh salió / y vio una serpiente joven,
y nada más de la planta / enseguida comprendió,
desesperado lloró / y a Sursunabu volvió.
Llegando Gilgamesh dijo: / “¡Ay! ¿Para quién Sursunabu
hoy he lavado mis manos? / ¿Para quién corre la sangre
de mi triste corazón? / Obtuve la donación
de un secreto y lo he perdido. / Para la tierra del león
me he regalado a mí mismo. / Y ahora aquella eternidad
a veinte leguas está / y sin embargo lejana,
entre la selva extraviada, / por culpa de aquellas aguas.
Yo descuidé mi atavío / y lo que era para mí
ahora yo ya lo he tirado. / Sursunabu, deja el bote
y a mi ciudad acompáñame”. / Y después de veinte leguas
ellos probaron bocado. / Y después de treinta leguas
el anochecer miraron. / Cuando ellos por fin llegaron
a la amurallada Uruk, / Gilgamesh a Sursunabu,
el gran barquero, le dijo: / sube Sursunabu amigo
a las murallas de Uruk / y sobre de ellas camina.
Inspecciona la muralla / que le sirve de cimiento.
Revisa el enladrillado / que a muchos produce encanto.
Si no es ladrillo quemado / por los Siete Sabios puesto
no es la ciudad que fundaron. / Treinta mil metros comprende
el centro de la ciudad; / otros treinta mil de huertos
y treinta mil más de tierra. / Más allá el templo recinto
de la hermosa diosa Ishtar. / Cien mil metros son por todo
la superficie de Uruk. / Mas de qué sirve tener
palacios, reinos y muros / si al final se acaba uno.

El final es inesperado: el héroe no muere de forma trágica, ni vence a los dioses ni consigue la vida eterna ni recupera a su amigo muerto; la adversidad lo devuelve a su condición humana; así, la *Epopéya de Gilgamesh* viene a decirnos que la eterna juventud y la inmortalidad no existen, que los seres queridos y todo lo amable y placentero están destinados a morir, y que sólo sobreviven a la muerte las obras de los hombres. La bella ciudad amurallada, y el monumento literario que habla de este arcaico rey sumerio atestiguan que, de alguna manera, Gilgamesh alcanzó la inmortalidad. **b**



Sociedad Anónima

X @carlosAMjsoto

E. Mejía®

...Y EN MÉXICO LAS EXTORSIONES
POR PARTE DE GRUPOS CRIMINALES
SIGUEN SIENDO EL PAN
DE CADA DÍA...



¡SÍ, DIGA!

...YA SABES, SI NO VOTAS
POR MORENA, A LA CH#*#*ADA
TU APOYO DEL BIENESTAR, WEY!



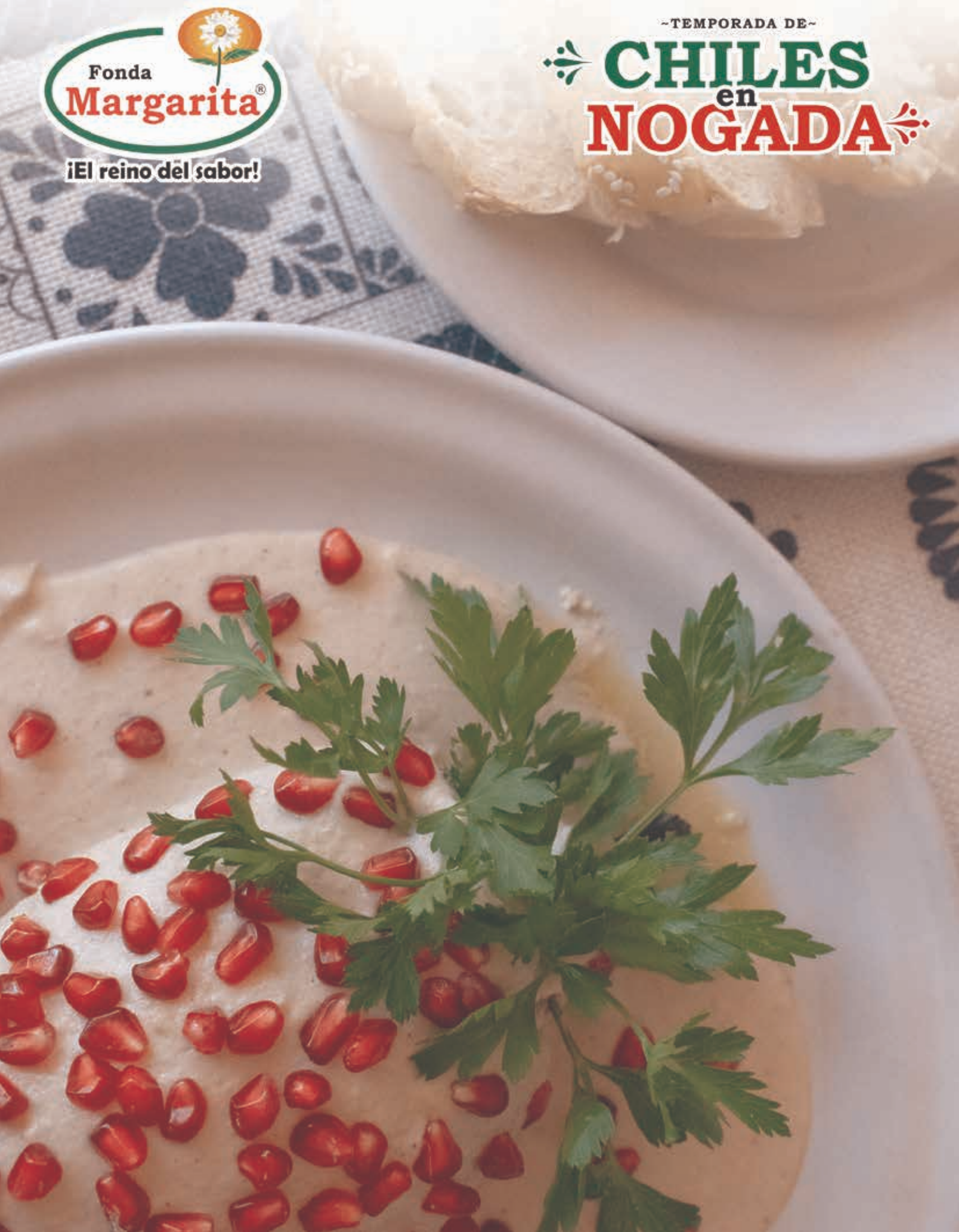


Fonda
Margarita

¡El reino del sabor!

~TEMPORADA DE~

CHILES en NOGADA





“No se puede ser dirigente ideológico sin realizar la indicada labor teórica, como tampoco se puede serlo sin dirigir esta labor de acuerdo con las exigencias de la causa, sin propagar los resultados de esta teoría entre los obreros y ayudarles a que se organicen”.



**¡Suma un nuevo
tomo a tu colección!**



e. estentor



ed_estentor



e_estentor



www.editorialestentor.com